EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN TEKOMBO`E JEHE`ARÄ

EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN TEKOMBO`E JEHE`ARÄ

Abril 2019

Jasy rundy 2019-pe

El presente documento es una versión actualizada de Perrotta, Arata, Paikin y Porcelli (2015) *“Educación para la integración. Ideas y recursos para la formación de una ciudadanía regional”*, que fue ampliado, revisado y actualizado para su edición 2019 por el siguiente equipo:

Daniela Perrotta (IMS/FSOC UBA-Arg.)
Blanca Ojeda de Santacruz (IFD-Paraguay)

Alba Cañete Duarte (IFD-Paraguay)
Ana Jara Mendoza (IFD-Paraguay)
Carmen Jimenez Martínez (IFD-Paraguay)
Cinthia Gonzalez Ovelar (IFD-Paraguay)
Claudio Romegialli (IFSD-Argentina)
Damián Paikin (IMS/FSOC UBA-Arg)
Deisy Estigarribia Cardozo (IFD-Paraguay)
Elizabeth Alvite (IFSD-Argentina)
Emanuel Porcelli (IMS/FSOC UBA-Arg)
Gabriel Leyro (IFSD-Argentina)
Jessica Cardozo Caceres (IFD-Paraguay)
Jessica Galeana Gauto (IFD-Paraguay)
Julio Ozorio Martinez (IFD-Paraguay)
Kevin Candia (IFD-Paraguay)
Laura Coronel Monges (IFD-Paraguay)
Leticia González (IMS/FSOC UBA-Arg)
Lilian Paredes Martínez (IFD-Paraguay)
Maria Rivarola de Cardena (IFD-Paraguay)
Mariel Garcete de Garay (IFD-Paraguay)
Mariela Valdez Franco (IFD-Paraguay)
Melanie Racioppi (IFSD-Argentina)
Myrian Mendoza Ojeda (IFD-Paraguay)
Natalia Gramigna (IFSD-Argentina)
Natalia Lannoo (IFSD-Argentina)

Ko tembiapo Perrotta, Arata, Paikin ha Porcelli rembiapo ary (2015)-pe ojapo ypy hikuái *“Tekombo’e jehe’arâ. Ha’e ñeakângeta ha heta tembipuru ojepuru ojejapo haña tenda apo rehegua”*, ha katu oñemongakuaave, ojehecha jey ha oñembopyahu osê haña kuatiäre ary 2019-pe ko’â pytyvôhára ndive:

Roberto Patiño Cabrera (IFD-Paraguay)
Romina Jimenez Giménez (IFD-Paraguay)
Rosy Patiño Sanabria (IFD-Paraguay)
Sabrina Mary (IMS/FSOC UBA-Arg)
Valeria Guillen (IFSD-Argentina)
Verónica Mistrorigo (FSOC UBA-Argentina)
Zulma Cano Coronel (IFD-Paraguay)

EQUIPO TRADUCCIÓN / TRADUKTÓR
Instituto de Educación Superior, Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní, Regional Coronel Oviedo/Paraguay

Eda Garcete de Rodríguez (IES/IFD-Py)
Balbina Barzabal Cohene
Cristina Lucy Vera
Elva María Cohene Montania
Jessica Isabel Bernal
Jorge Ramón Servín
Juan Benigno Rojas Ojeda
Katia Grisel Coronel Espínola
Mario Cuba Armoa
Mario José Mendoza Benítez

INDICE

ÑE'ÊNDY

INTRODUCCIÓN	7	ÑEPYRÚMBY	83
IDENTIDAD	15	ÑEMOPETEÏ	91
CULTURAS LATINOAMERICANAS	23	LATINOAMERICA REKOTEE	99
FRONTERA	29	TEPYSÂ	105
MIGRACIONES	35	JEVAITA	111
BIENES COMUNES	41	REJU TAPIAGUA	117
AGRICULTURA	47	ÑEMITY	123
ENERGIA	55	KU'ERÃ- MBARETERÂ	131
DERECHOS	61	JOJA	135
DEMOCRACIA	67	JEKOPYTYJOJA	141
DEFENSA	73	ÑEMOPYATÃ	147

INTRODUCCIÓN

La educación tiene un rol central en la construcción del “Ser nacional”, de la identidad nacional y sus ciudadanxs. En países como los nuestros, donde ha sido el Estado el que precedió a la Nación –ya que América Latina y el Caribe puede ser considerada una nación deshecha como resultado de los procesos de conquista y colonización y la posterior balcanización con los procesos de independencia– no es de sorprender que los sistemas educativos hayan demorado en incorporar discusiones sobre su latinoamericanización y que, muchas veces, esto haya sido invisibilizado y hasta vedado. Las pedagogías latinoamericanas, por ejemplo, son muy potentes y nos permiten reconstruir la historia de la educación en nuestros países desde una posición autonómica; pero se encuentran marginadas –muchas veces– de las propuestas de formación de docentes.

Hace unos años, cuando se intensificó la “pulsión integracionista” en nuestros países –esto es, al calor de la reconfiguración de proyectos políticos de construcción de región (como es el caso del MERCOSUR)– la discusión sobre el potencial integracionista de la educación fue una consecuencia esperada y necesaria: desde la educación es posible construir ciudadanía e identidad regional y, al mismo tiempo,

a partir de una mirada regional integral es posible mejorar y apuntalar los sistemas educativos nacionales (y públicos). De esta manera convergieron dos grandes objetivos de la integración regional: por un lado, promover miradas solidarias sobre nuestrxs vecinxs, no considerarlos enemigxs; comprender que las problemáticas que nos afectan son comunes (y que, entonces, sus respuestas han de ser comunes) y que esto se da en el marco de procesos históricos compartidos que se presentan como “realidades nacionales aisladas”. Por el otro, que es posible mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en nuestros países a partir del trabajo en común –integrado– y de la revalorización y reapropiación de las pedagogías latinoamericanas y de miradas desde la construcción de región. La región –como la nación– es el resultado de una construcción política y, como resultado de esa construcción, tenemos la posibilidad y responsabilidad de ponderar miradas. En este material ponderamos una mirada integral, autonómica, solidaria y afectiva sobre diferentes aspectos que hacen a nuestra vida en común. La propuesta que aquí presentamos surge de una práctica solidaria de encuentro entre realidades (educativas) nacionales para construir herramientas que fortalezcan no sólo la incorporación de contenidos de integración

regional en la formación docente –y por lo tanto, en las aulas de nuestrxs niñxs y jóvenes– sino también para mejorar la propia práctica docente. Construir ciudadanxs regionales y docentes mercosurianos ha sido la tarea.

¿Cómo lo hicimos? Pues bien, para ello hay que comenzar a señalar el antecedente de la red que ha encaminado esta propuesta: un proyecto de extensión universitaria que cumplió diez años. El Programa de Voluntariado “Identidad Mercosur” se encuentra conformado por estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y es apoyado por diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales que aspiran a construir una región solidaria con el objeto de conformar y consolidar un espacio regional para la promoción de la integración entre los pueblos de Suramérica –desde el MERCOSUR y con proyección regional– de carácter inclusivo, que integre las distintas dimensiones de la vida de las comunidades, respetando su diversidad. Identidad Mercosur ha contado con el apoyo del Programa Nacional de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación desde el año 2008 y del Programa UBANEX de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

“Construir ciudadanxs regionales y docentes mercosurianos ha sido la tarea”.

Identidad Mercosur estuvo orientado, en sus primeros años, en lxs estudiantes de escuela media/secundaria de la región (con foco en Argentina) y luego inició un trabajo con docentes. Es en este marco que, gracias al Programa de Apoyo al Sector Educativo del Mercosur (PASEM) en el año 2015, el equipo de Identidad Mercosur y la red que venía desarrollando desde el 2008 con equipos de Brasil (Instituto de

Políticas Públicas y Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual Paulista) y Uruguay (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República y Centro de Estudios y Formación para la Integración Regional) desarrollaron una Red de Desarrollos Educativos del MERCOSUR (REDESUR), la cual pretendía elaborar materiales didácticos orientados a la formación docente para contribuir a la construcción de una ciudadanía regional mercosureña.

REDESUR permitió elaborar un cuadernillo conformado por tres grandes ejes temáticos: 1. *conceptos*, a sabiendas de que las categorías son siempre equívocas, con diferentes interpretaciones, pero que –a la vez– construyen realidad por su carácter performativo, se escogieron un conjunto de voces para ser repensadas en clave regional y situada, para así lograr aprehender el carácter político, histórico y multidimensional de la integración; 2. *acontecimientos*, reconstruidos desde una mirada histórica suramericana que puso en jaque los relatos exclusivamente nacionales para así reconocer las vinculaciones entre sí de procesos históricos que han sido narrados como compartimentos estancos –con todo, el relato histórico en clave regional permite comprender nuestro pasado para abordar desafíos y retos

actuales–; 3. *pensadores*, voces silenciadas que son visibilizadas y recuperadas para comprender la construcción de región – ideas, conceptos, teorías y propuestas sobre la unidad de gran potencia explicativa y acción política pero que gozan de una circulación periférica y subordinada–. Este material, producto del trabajo colaborativo regional, ha sido elaborado en dos soportes: un cuadernillo impreso en idioma español y una página web interactiva que cuenta con una propuesta de actualización continua de los materiales a través de las contribuciones de aquellos que visiten la página (www.redesur.org).

Sobre esta base, el material que aquí presentamos es una continuidad de estas actividades y se enmarca en el Proyecto de Formación Docente para la Construcción de Ciudadanía Regional en el MERCOSUR (FORSUR), financiado por el Proyecto Regional de Movilidad en Formación Docente de la Comisión Regional Coordinadora de Formación Docente del Sector Educativo del MERCOSUR. El principal objetivo de este proyecto consiste en generar espacios de reflexión, discusión e intercambio entre docentes y estudiantes de institutos de formación docente de la región acerca de los modos de abordaje, las estrategias pedagógicas y las metodologías de ense-

ñanza para trabajar contenidos ligados con la ciudadanía regional. Así, se pretende generar nuevos aprendizajes y herramientas que contribuyan a mejorar el desempeño de lxs docentes en estas áreas de conocimiento. Esto adquiere importancia en un contexto educativo desafiante: pensar y construir instrumentos para abordar el tratamiento de la ciudadanía regional “mercosuriana” en las aulas propone nuevos desafíos tanto a lxs docentes como a las instituciones de las que forman parte.

Este proyecto organizó el trabajo regional a partir de pasantías de estudiantes y docentes de las comunidades educativas del Instituto de Formación Docente de San José de los Arroyos, Paraguay; la Universidad la Paz de Ciudad del Este, Paraguay; el Instituto Superior de Formación Docente N° 1 “Abuelas de Plaza de Mayo” de la Ciudad de Avellaneda, Argentina; la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina; y, el Programa Identidad MERCOSUR, Argentina. Para ello se realizaron dos encuentros de intercambio en las ciudades de Buenos Aires y San José de los Arroyos, donde los estudiantes y docentes participaron de talleres y charlas debate a fin de estimular la creación de espacios de intercambio entre miembros de la comunidad educativa de las instituciones involucradas

y configurar los contenidos que integran el presente material. Es en este sentido que se llevaron a cabo encuentros de tutorías, tanto presenciales como virtuales, a fin de acompañar el proceso de elaboración de los documentos e interactuar con los participantes de las pasantías.

Como resultado de estos encuentros se diagramó el presente cuadernillo que reflexiona respecto de la propia práctica docente y el acceso a la información sobre integración regional, mediado por el idioma. Sobre esta base se presentan un conjunto de conceptos en clave regional, problematizando el abordaje de las ideas y poniendo a disposición recursos y materiales para la formación. Al mismo tiempo, uno de los resultados de los trabajos conjuntos es una publicación bilingüe (guaraní-español) a fin de favorecer el acceso a los recursos a un público amplio, respetando la diversidad lingüística y la política de idiomas oficiales del MERCOSUR.

A lo largo del presente material se propone al lector interconectar los conceptos siempre en disputa, por lo que hemos desarrollado un mapa conceptual que interconecta los conceptos abordados y propone rutas de análisis. Asimismo, en las estrategias pedagógicas disponibles en

formato virtual se presentan mecanismos para abordar en las clases la temática; incorporando, de manera creativa, nuevos contenidos a la currícula. Las metodologías presentadas buscan ser un disparador capaz de interpelarnos y promover nuevas formas de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que la propuesta se nutre de las ideas de las pedagogías críticas, con énfasis en la mirada freiriana, entendiendo a la relación estudiante-docente en términos dialógicos, estimulando la movilidad, el intercambio y la formación de una identidad y ciudadanía regional, con el objeto de lograr una educación de calidad para todos; capaz de recuperar los saberes previos y promoviendo la creación de conocimiento colaborativo. Uno de los objetivos principales es la pregunta por el sentido, el para qué de conocer y problematizar la ciudadanía y la integración regional; por lo tanto la invitación apunta a reflexionar sobre más que a reproducir los contenidos del manual, a dialogar y tensionar los presupuestos más que a asumirlos como dados, a preguntarse por los aportes de la mirada regional a nuestra manera de pensarnos, posicionarnos y construir conocimiento, a poner en duda la mirada histórico política hegemónica, a visibilizar hechos y conceptos *nuestroamericanos*. Todas estas cuestiones se enmarcan en la mirada crítica propuesta, que no

se agota en las dimensiones pedagógico-didácticas sino que apuesta también a incorporar de manera transversal al trabajo docente enfoques como la colonialidad, la perspectiva de género, la cuestión del lenguaje (los modos de enunciar, las formas del decir) y con ella el idioma, entre otras posibles.

Los invitamos a bucear las diversas herramientas que se pensaron en común para estimular una lectura crítica y profunda de la integración y la ciudadanía regional. Desde ya que los diversos recursos, estrategias y miradas propuestas no agotan las inmensas posibilidades que estas temáticas ofrecen; solo intentan ser disparadores posibles, invitaciones para su abordaje.

IDENTIDAD

CULTURA

CONSTRUCCIÓN

OTROS

**HERMANOS
LATINOAMERICANOS**

EL DATO

En América Latina existen actualmente 522 pueblos indígenas. México, Bolivia, Guatemala, Perú y Colombia reúnen al 87% de indígenas de América Latina y el Caribe. Los más importantes, en términos de población son los Quechua, Nahuatl, Aymara, Maya yucateco y Ki'che, y en menor medida los Mapuche, Maya q'eq-chí, Kaqchikel, Mam, Mixteco y Otomí.

La identidad de una persona o de un colectivo (como por ejemplo, la identidad nacional o la identidad regional) está atravesada por, al menos, dos elementos. Por un lado, los rasgos que se asumen como propios y las miradas que yo o mi grupo de pertenencia construimos sobre nosotros mismos y que, al mismo tiempo, nos permiten diferenciarnos de los otros. Por el otro, el significado que aquellos atributos que adquieren frente a los demás. Así, la identidad es, en gran medida, un elemento relacional, que se constituye en contraposición con un otro que se diferencia de mi.

Como seres sociales que somos, la identidad no solo es individual sino que también se construye colectivamente. Es por eso que se puede hablar de identidad individual pero también de identidad cultural o social, o bien, de identidad nacional. Cuando nos referimos a la identidad nacional, pareciera existir una serie de normas, hábitos, costumbres y tradiciones que nos diferencian de otros. Las teorías clásicas sobre identidad consideran que los individuos son pasivos frente a estas normas y pautas, es decir, que solamente las ponen en práctica y reproducen.

Los estudios constructivistas sobre la identidad y la cultura, en cambio, entien-

den el poder de agencia de los actores y de los pueblos, por lo que existe un proceso en constante transformación de esta identidad. Al entender a la identidad como un proceso de identificación o categorización, se pueden observar cómo se retroalimenta la configuración de sí mismo, continuamente abierta y en relación con el mundo que lo rodea. Por tanto, no hay una simple socialización de información sobre lo “otro” como preexistente y externo, sino que se da un proceso creativo en donde ambos, mundo y “uno mismo” toman sentido en la continua y nunca acabada relación de identificación.

Las identidades de los países de nuestra región fueron naciendo con el proceso de conformación de los Estados Nacionales. Es decir, antes de esta época, no es posible reconocer una identidad paraguaya, uruguaya, argentina o brasileña, en tanto estos países no existían. A medida que fueron siendo creados, estos países fueron consolidando una identidad propia. Esta identidad se asentó en diversos mitos fundantes, que fueron diferenciando a los países de la región entre sí y, al mismo tiempo, delineando características consideradas especiales para cada una de las poblaciones. Es interesante notar, sin embargo, que muchos de estos mitos coinciden en todo o en parte en cada uno de

estos países, a pesar de que de todos modos sirven como elementos que aglutinan una identidad. Así, por ejemplo, tanto los argentinos como los uruguayos se articulan alrededor de la idea de “descender de los barcos”, es decir, en ambos países consideran que, a diferencia del resto de los países de América Latina, sus poblaciones son de origen europeo, y no negra o india.

Ahora bien, la identidad argentina, paraguaya, uruguaya, o brasileña ¿siempre ha sido igual o bien, se ve nutrida constantemente por las relaciones con otros?. Esto también permite preguntarnos si existiría un tipo de identidad regional o latinoamericana.

Nuestra región ha ido consolidando una identidad propia, que excede las identidades regionales. Al igual que con las identidades nacionales, las formas de identificación, o bien, de nombrarse a esta parte del continente han sido siempre una *construcción histórica*. No es algo dado y estático, sino un proceso con tensiones políticas y de poder, que buscan configuraciones de alteridad y otredad particulares. En todos los casos, se incluyen y se excluyen a unos y a otros, la pertenencia juega con cuestiones vinculadas con la geopolítica y lo intercultural.

Las formas de denominar a la región han

“La cultura es el ejercicio profundo de la identidad” Julio Cortázar

variado a lo largo de los años, desde el momento en que se expande el proceso de colonización por parte de España, Portugal e Inglaterra. Detrás de cada manera de identificar a la región se ha visto vinculada con un objetivo particular, definiciones hemisféricas como “interamericano” han sido construidas desde fines de la II Guerra Mundial, cuando EEUU con el objetivo de ubicarse como potencia mundial intenta alinear a los Estados de la región contra el “temor rojo”. En contraposición con esta postura, se puede encontrar a fines del Siglo XIX, la “latinidad”. De esta manera, con el concepto de América Latina se buscaba dar unidad a un grupo de Estados que se encontraban en el Centro, Sur y Caribe del continente, surgiendo como contraposición a la política expan-

siva de los EEUU sobre la región. Este concepto recupera una unidad lingüística entre estos países -derivados del latín- y una historia común dada por el tipo de colonizaciones acontecidas. Sin embargo, la lengua, así pensada olvida la diversidad de voces que siempre existieron y existen en América Latina, muchas de esas lenguas siguen vivas hasta ahora, como es el caso del guaraní, aymara, quechua, mapuche, wichi. En todos los casos, sus cosmovisiones y formas de entender al mundo marcan aún hoy la manera de expresarnos y de relacionarnos con la naturaleza y los demás.

Pero, el origen de este concepto es por mucho controvertido, mientras que algunos autores consideran que ha sido bautizada por los franceses para justificar su política exterior expansionista, otros recuperan la reapropiación del término por parte de autores latinoamericanos como una resistencia hispanoamericana al imperialismo de los EEUU y una forma de describir las relaciones entre ese norte y este sur. Al mismo tiempo, esta definición dio origen a un proceso de identificación, donde un pasado común, costumbres y tradiciones acercaban más que alejaban a sus habitantes. En definitiva, permitió construir la identidad latinoamericana y poder mostrar la idea de “hermanos”.

América latina se encuentra atravesada por diferentes fronteras físicas que aparentar divisiones tajantes entre identidades nacionales, pero basta con que se piense en la vida en la frontera, para ver como la lengua se mezcla y se habla desde *portuñol* hasta (averiguar con el guaraní). Además la construcción de costumbres relacionadas con lo gastronómico son claros ejemplos de que la identidad nacional y regional se encuentran en constante cambio y enriqueciéndose mutuamente, no se pierden las particularidades ni existe una adaptación pasiva a lo foráneo, sino que se nutre y demuestra lo profunda y variada que es nuestra América. En definitiva, la interculturalidad de nuestro pasado.

Actualmente, existe una nueva forma de denominar a esta parte del mundo, como Suramérica. Este concepto que está muy cerca de “sudamérica” (solo lo separa una letra) fue una búsqueda por parte de los gobiernos nacional y populares de principios de este Siglo XXI por desterrar una mirada peyorativa y negativa de la palabra *sudaca*, y por tanto de la forma de llamar a esta parte del continente y a sus habitantes. Esto se contraponen con aquellas políticas que buscan desvalorizar lo propio en relación con lo foráneo, siendo este último siempre relacionado con lo moderno y

transparente. Durante muchos años, e inclusive en la actualidad, existe una mirada eurocéntrica que piensa en la necesidad de incorporar acriticamente lo europeo para mejorar las características de lo nacional. Así, la idea de lo mestizo busca que en la mixtura entre lo indígena, aborígen, autóctono con lo europeo para “limpiar” el pasado espurio y construir un futuro memorable.

En las construcciones nacionales se encuentran dos ilusiones: una vinculada con el **proyecto**, que entiende la existencia de un pasado común y glorioso; y, otra con el **destino**, con base en lo anterior, sobre la base de ese pasado glorioso, el destino es de desarrollo y mejoras para todos sus habitantes. Ahora bien, la identidad suramericana configura una idea de pueblo que recupera lo plurinacional, multiétnico, multitucultural y el respeto a la diversidad, no se suprimen todas las diferencias, sino que se relativizan la diferencia entre “*nosotros*” y “*los otros*” que conforman el mismo continente. Entonces, este pueblo entiende la existencia de comunes denominadores que respetan la diversidad y la recuperan desde el respeto de lo plural. En tal sentido, la recuperación de un proyecto común, permite configurar y reconfigurar las identidades nacionales en la vinculación con la regional, pero no como externo sino como parte integrante de sí misma.

Así, Suramérica aparece como una nueva forma de poder y de recuperar lo propio, lo múltiple y la idea de unidad de la Patria Grande. Al tiempo que esta construcción geopolítica con traducción geográfica busca multiplicar los polos de poder mundial y constituir a Suramérica como uno de estos centros, poniendo en cuestión el orden internacional y dando una nueva voz, más potente, a estos países que están en la periferia.

La idea de identidad suramericana, busca interpelar a un “otro” interior ampliado, que se diferencia del externo, pero que también le permite ser interpelado a la vez que interpela. Interpela a las soberanías estatales y a sus construcciones nacionales y culturales, así como sus identidades, conexas entre sí donde las fronteras se plantean más como una posibilidad que como una separación. De esta manera, se distancia del pensamiento que entiende a las construcciones nacionales como configuradas espalda contra espalda, donde lo propio es estático y sin modificación, sino que se enriquece en la vinculación con otros. La identidad como proceso es una demostración de que somos muchos a la vez.

RECURSOS

Mistral, G. (1922) El Grito, en Revista de Revistas, México DF. Disponible en:<http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html>

Calle 13 “Latinoamérica” <https://www.youtube.com/watch?v=891x-bpxJqo>

Caballero Santos, S. (2014) La identidad en el Mercosur: regionalismo y nacionalismo, en Foro Internacional, vol LIV, octubre diciembre 2014, pp841-865, Colegio de México AC, México DF. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59940022001>

CULTURAS

LATINOAMERICANAS

MERCOSUR CULTURAL

EL DATO

El MERCOSUR Cultural (creado en 1998) busca enriquecer y difundir las expresiones culturales y artísticas de la región. Se han desarrollado varias actividades, entre las cuales contamos con iniciativas y programas tales como: Alimentos Tradicionales: Seguridad Alimentaria, Identidad y Diversidad Cultural del MERCOSUR, Corredor de Maestros en Artes Escénicas, Atlas sobre Buenas Prácticas en materia de Diversidad Cultural, la categoría de Patrimonio Cultural del MERCOSUR, y el proyecto Itinerario Cultural de las Misiones Jesuíticas, Guaraníes, Moxos y Chiquitos en el MERCOSUR.

El concepto de cultura ha despertado un sinfín de debates; una primera aproximación a la definición de cultura consistiría en identificar al conjunto de tradiciones, costumbres y conocimientos construidos por un grupo social en un período o época determinada. También podría definirse la cultura como práctica que da sentido, o bien como la urdimbre donde se anudan tramas de significados donde tienen lugar las disputas por el poder.

En efecto, los procesos culturales están atravesados por una gran cantidad de intereses en pugna que contribuyen al desarrollo o a la involución de las diferentes expresiones que la conforman. Es en este sentido que, a lo largo de nuestra historia, numerosos mitos y falacias se han instalado respecto de la cultura latinoamericana, con el objetivo de quitarle valor y desprestigiarla e intentando imponer culturas foráneas a la nuestra. En América profunda el pensador Rodolfo Kusch indagó la identidad americana desmitificando esa vieja idea que vincula a lo latinoamericano con todo aquello negativo, primitivo y “nauseabundo” de la cultura, frente al modelo europeo, caracterizado como lo positivo, civilizatorio y “pulcro”. Esta imagen ha transitado el imaginario colectivo de la región por décadas, quitándole valor a nuestras raíces,

sobrevaluando lo foráneo y socavando las múltiples herencias culturales de los primeros habitantes de nuestras tierras.

La segunda falacia que operó en detrimento de las culturas latinoamericanas es aquella que pretende instalar a América Latina como una porción geográfica de un territorio sin identidad propia. Entre otros, Eduardo Galeano ha salido al cruce de esta idea sosteniendo que en la región conviven gran cantidad de culturas de orígenes, tradiciones y características diversas que, sin embargo, comparten un legado común, que se nutre con el presente y que resulta indispensable para pensar un horizonte compartido.

Por último, y derivado del segundo mito, se sostiene que es imposible hablar de la cultura latinoamericana en singular, ya que la misma no es homogénea y que las diferencias al interior de la región no permiten la conformación de una identidad única. Cuando se colonizaron éstas tierras había algo que se podría llamar literatura de tradición oral a la que le sobrevivieron mitos, leyendas y en algunos casos anotaciones, ideografías y pictografías. Néstor García Canclini sostiene que las culturas trascienden las fronteras geográficas y se nutren de elementos que hasta hoy resultaban ajenos. La estricta pureza cultural ya

no es un valor a alcanzar; las fusiones marcan la nueva identidad cultural de la región y del mundo. Es así como los aromas, los sabores y los colores de América Latina se funden combinando lo mejor de nuestra tierra.

Es innegable que existen diferencias entre las culturas de los países del MERCOSUR, cada una de ellas es resultado de su propia historia. Sin embargo, es innegable también que uruguayos, paraguayos, argentinos, brasileños y venezolanos compartimos algo que está muy dentro nuestro, que forma parte de un patrimonio común que nos nutre e identifica.

Las tres construcciones ideológicas nos sirven para reflexionar respecto al valor que le otorgamos a las culturas asumidas como propias en sus múltiples expresiones. Hay modos de vivir y apropiarse de las expresiones latinoamericanas; existe un pasado compartido donde se pueden identificar aspectos comunes y compartidos que, al mismo tiempo, no reducen la heterogeneidad de las realidades políticas, sociales y culturales de pueblos tan distintos, y sin embargo van amalgamando identidades afines. Lograr la integración de los pueblos más allá de los vínculos económicos es el desafío que se ha planteado el MERCOSUR de los últimos años: hermanar las culturas de nuestros países y reconocernos como ciudadanos mercosu-

“En 2008 Bolivia proclamó una nueva constitución cuyo preámbulo llama a superar el Estado colonial, republicano y neoliberal y a asumir el reto de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario”.

reños, promover sinergias que empoderen las relaciones entre nuestros países y que nuestras culturas se nutran mutuamente. Es un camino largo, pero sin duda ya hemos dado los primeros pasos.

RECURSOS

García Canclini, Néstor (2012) *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires: Paidós.

Kusch, Rodolfo (2012) *América profunda*, Rosario: Fundación Ross.

Ciclo Cine x la Integración: relatando historias, construyendo identidades, una realización de Identidad MERCOSUR junto con el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). <http://www.identidadmercosur.net/index.php/actividades/6-ciclo-cine-x-la-integracion>

FRONTERA

EL DATO

¿Qué sucedió con los pueblos originarios de América Latina cuando se establecieron los límites? Cuando se conformaron los Estados-nación los pueblos que habitaban esas tierras se hicieron acreedores de las nacionalidades de los países en formación. Sin embargo, pueblos enteros quedaron bajo la jurisdicción de un solo país, en otros sucedió que un mismo pueblo quedó formando parte de dos o más países; es el caso de los pueblos Mapuche, Guaraní y Coya, en Argentina.

Estos pueblos viven una situación de especial vulnerabilidad con respecto a su Derecho al Territorio, dado que los límites político-administrativos de los países no se corresponden con sus territorios ancestrales. Esta vulnerabilidad demanda la adopción de marcos jurídicos y administrativos específicos y armonizados entre países.

Cuando se hace referencia a los espacios fronterizos, muchos piensan en límites, mapas y demostraciones de poder; divisiones, filtros porosos y aduanas; pero también pueden concebirse como espacios de integración y negociación identitaria, de relaciones entre pueblos y culturas; un espacio de intercambio y comunicación.

Dado que los conceptos, límite y frontera suelen aparecer como sinónimos es importante diferenciar ambos conceptos. Por un lado, el límite es apropiado para entender la presencia del Estado moderno en tanto espacio único y soberano. Es decir, es un ente de existencia jurídica que marca el confín del Estado, permite definir jurisdicciones y soberanías políticas sobre un territorio determinado, en cuyo interior ejerce su autoridad. Todo límite es una construcción, producto de acuerdos, tratados convenios y arbitrajes, una creación humana aunque en ciertas ocasiones se corresponda con hechos físicos.

En cambio, las fronteras se identifican como aquella área de transición, que se origina en la vigencia de un límite internacional. Ésta acompaña toda la periferia del territorio y lo pone en contacto con los países vecinos. En este contexto, la frontera se convierte en un área de mutación

donde se mezclan las características específicas de los países colindantes (idioma, música, vestimenta, comida, etc.).

Las concepciones sobre frontera fueron variando a lo largo de la historia de los países que conforman el MERCOSUR. Las mismas pueden identificarse en tres momentos.

En primer lugar, ha existido una concepción de frontera como separación de un “otro” que es distinto a mí y que, incluso, puede ser mi enemigo. Las fronteras eran espacios de defensa donde la presencia militar velaba por la seguridad del Estado frente a las amenazas de los países colindantes. Esta definición fue utilizada por los países que integran el MERCOSUR durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. Uno de los periodos donde esta concepción se expresó de un modo más claro fue con las dictaduras cívico-militares, donde la interacción, en términos de integración con los otros estados, era prácticamente nula y, como en el caso del Plan Cóndor, se limitaba a la coordinación para implementar el terrorismo de Estado a nivel regional.

En segundo lugar, se promovió una concepción de frontera en torno a la fundación del MERCOSUR en 1991. Esta tomó

distancia de la noción de defensa militar para centrarse en la libre circulación de mercancías, en plena sintonía con el modelo de integración que representaba el MERCOSUR en aquel momento: un regionalismo abierto que buscaba una integración que limitada -con exclusividad- al ámbito comercial, a partir de la apertura de las aduanas. La liberación de las fronteras se circunscribía a las mercancías dejando de lado temas como la libre circulación de personas, el desarrollo de las zonas fronterizas o la integración socio-cultural de los pueblos.

En los últimos años se forjó una tercera concepción -también impulsada por el MERCOSUR- que, en un búsqueda por ser cada vez más inclusivo, incorporó nuevos temas en su agenda de trabajo: la integración socio-cultural, la defensa de la democracia, la promoción de la participación, entre otros asuntos. Las fronteras cobran nuevos sentidos, al reconocer las áreas fronterizas como espacios donde se manifiestan cotidianamente y tienen lugar las relaciones entre los pueblos; dónde es posible promover la integración productiva, social y cultural, y como un espacio que requiere de políticas sociales específicas para sus habitantes, más allá de su nacionalidad. Por otro lado, las fronteras dejaron de ser un obstáculo para la libre circulación de personas: hoy existen diversos mecanismos que permiten pasar

“Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias”
Eduardo Galeano

de un país del MERCOSUR a otro sin necesidad de quedar atrapados en las redes de las burocracias. Por ejemplo, es posible ingresar a otro país del MERCOSUR presentando, solamente, el documento nacional de identidad.

¿Esto significa que en la actualidad no hay más fronteras entre los países del MERCOSUR? No: aún existen múltiples intereses por los que las fronteras siguen implicando límites y divisiones, e incluso situaciones que indican que algunas de las ideas del siglo XIX y XX siguen vigentes. Más aún, las fronteras continúan diferenciando un nosotros de un ellos y los nacionalismos siguen siendo fuertes, por lo que uruguayos, argentinos, brasileros y para-

guayos, seguimos considerándonos diferentes.

Debemos aspirar a profundizar la integración latinoamericana comprendiendo que no se trata de suprimir las diferencias que configuran la singularidad de cada pueblo, sino de conocernos para integrarnos desde nuestra diversidad. Solo así podre-

mos borrar, como dijo Galeano, las fronteras del alma y ser patriotas de varias patrias.

RECURSOS

La red Mercociudades tiene diferentes publicaciones vinculadas a las fronteras del Mercosur. [Disponible en: <http://portal.mercociudades.net/%5D>

La película “El Baño del Papa”, de Enrique Fernández y Carlos Charlone narra las iniciativas de los habitantes de Melo -ciudad uruguaya ubicada cerca de la frontera con Brasil- a partir de la visita del Papa.

El documental La Triple Frontera de la serie Horizontes de Canal Encuentro aborda la noción de fronteras y su relación con el surgimiento de los Estados nacionales. [Disponible en: http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=105905%5D

MIGRACIONES

**INTEGRACIÓN
REGIONAL**

TRATADOS ACUERDOS BILATERAL

||

**RESIDENTE
MERCOSUREÑO**

**MERCOSUR
AMPLIADO**

EL DATO

Existen dos tipos de asimetrías: las asimetrías estructurales que son las diferencias entre tamaño de la economía y población, la divergencia en los niveles de ingreso per cápita y en el grado de diversificación de su estructura productiva, las que no en todos los países se rigen de la misma manera, esto se debe a las políticas adoptadas y al contexto hegemónico de cada región. En este contexto podemos articular las políticas económicas adaptables y las posibilidades que se les da a los bloques migratorios con la dificultad y desigualdad de encontrar un bienestar en los países receptores que componen un proceso de integración regional, y las asimetrías regulatorias, creadas por las intervenciones regulatorias de los países socios. Entre otras, se pueden mencionar las políticas de promoción a las exportaciones, inversión, y diversos tipos de apoyo industrial.

Con mayor o menor intensidad según los momentos históricos, en todas las sociedades se producen movimientos migratorios, interiores y exteriores; aunque la manera en que son pensados y construidos presenta variaciones significativas. El territorio que conforma el MERCOSUR en la actualidad posee una vasta tradición inmigratoria: los desplazamientos de población a partir de la llegada de los conquistadores españoles a América, los movimientos de europeos desde diferentes puntos del viejo continente, y la transferencia forzada de esclavos africanos durante la época colonial dan cuenta de ello. Hacia fines del siglo XIX, con los Estados organizados en repúblicas, la región se transformó en uno de los principales receptores de la inmigración de ultramar.

En el transcurso de los siglos XX y XXI han sucedido dos procesos bien marcados; el primero fue el descenso de las migraciones trasatlánticas y el segundo fue la renovación continua de flujos de emigrantes e inmigrantes entre los países del Cono Sur, marcando este último una nueva etapa en el mapa migratorio regional.

A partir de estas características, puede considerarse al conjunto de países que conforman al MERCOSUR ampliado

como un sistema migratorio consolidado en tanto los intercambios de su población se suceden desde mucho antes de su creación. Sin embargo, con la creación del MERCOSUR, los migrantes que se mueve dentro del bloque regional juegan un rol esencial para consolidar la integración, motivo por el cual sus países incorporan la nacionalidad mercosureña como un criterio para solicitar y obtener un permiso de residencia.

Si bien a lo largo de la historia se generaron diversos instrumentos bilaterales, recientemente se institucionalizan acuerdos enmarcados en un proceso de integración regional. La gestión en clave regional implica desarrollar un conjunto de medidas, adoptar posturas comunes, y trabajar en problemas que trascienden el ámbito territorial de un Estado y que requieren de soluciones globales. Así gracias al MERCOSUR podemos trascender el tradicional modelo donde el Estado era el principal actor en el tratamiento del tema migratorio para dar paso a las regiones.

El tratamiento regional de la migración acompaña el devenir del bloque en su conjunto; en sus primeros años la agenda económica primó sobre la social en el MERCOSUR, situación que se fue revirtiendo a medida que se modificaba los es-

cenarios políticos internos de los Estados del bloque: la retórica neoliberal -apoyada por los gobiernos de la región en las décadas del '80 y '90- fue paulatinamente girando hacia un proyecto de visión latinoamericanista compartido por varios gobiernos de la región. En el inicio del siglo XXI, la dimensión social adquirió protagonismo y la movilidad territorial se convirtió en factor clave para el desarrollo y profundización del bloque sudamericano, adjudicándole a la migración intra-bloque un papel positivo y relevante.

En un primer momento la migración se asoció con la circulación de factores productivos, uno de los pilares de cualquier mercado común. El cambio de residencia se justificaba por razones laborales; luego se realizaron avances parciales hasta que finalmente se llegó a la formulación y definición del residente mercosureño basado en la nacionalidad mediante y enmarcada en los Acuerdos de Residencia. La migración transita por un camino que va desde su vinculación inicial como factor productivo de trabajo (1991), los Acuerdos de Residencia (2002) -considerados un hito de la política regional- y las principales respuestas estatales para su puesta en práctica dentro del territorio nacional en cada uno de los países (ley migratoria y Programa Patria Grande en Argentina, ley migratoria en Uruguay, entre otros). A través de los acuerdos se legisló más allá

“Los países del MERCOSUR son una voz diferenciada al plantear algunos temas centrales en materia de derechos de migrantes: principio de no criminalización de las personas migrantes; reconocimiento de los derechos de los migrantes, más allá de la situación irregular; regularización de la población migrante” Victor Abramovich

del objetivo del Tratado de Asunción (1991) –el cual sólo abarcaba la circulación de los factores productivos–, y se expandió el derecho de residencia a todas las personas y no sólo a la mano de obra.

La migración no es libre, sino facilitada mediante la regulación: se establecen reglas comunes que permiten la tramitación de la autorización de residencia y garantizan a los ciudadanos mercosureños derechos amplios de movilidad (entrar, salir, circular y permanecer en el territorio del país que elijan). En líneas generales, todo lo concerniente a nacionales de terceros países se encuentra, por el momento, bajo la órbita exclusiva de cada Estado. En efecto, la circulación y migración –que implica traslado de residencia– se han facilitado mediante una serie de medidas para la distinción entre ciudadanos del bloque y ciudadanos extra-bloque: la uniformización de los documentos de viaje, la existencia de canales privilegiados de acceso en puertos y aeropuertos, la eliminación de visas, la creación de la visa de residencia, entre otras.

Asimismo, el bloque adopta posiciones comunes en foros internacionales, plantea estrategias para resolver problemas compartidos, actúa coordinadamente en espacios de fronteras, y formula políticas regionales.

El desafío que enfrenta el bloque consiste en consensuar a través de los mecanismos de diálogo multilaterales abiertos a una nueva política migratoria, fundamentada

en la dimensión ética del respeto a los derechos humanos. Las causas que motivan la migración y la posibilidad de generar políticas de retención de población –colocar el derecho a no migrar en el mismo nivel que el derecho a migrar– conforman un área de insoslayable tratamiento. Por ello, la disminución de las asimetrías estructurales y regulatorias entre los países del MERCOSUR se vislumbra como el camino más apropiado para asegurar que la migración sea elegida como una experiencia positiva de intercambio y confraternización regional, más que una búsqueda de mejores condiciones de vida. En este sentido, el bloque declara como pilares fundamentales “los principios de Democracia y de Desarrollo Económico, impulsando una integración con rostro humano”.

La incorporación progresiva de migrantes en la vida societaria, comienzan a jugar un rol importante en la política local, provincial o estatal de los países receptores. Las oportunidades que se dan en estos casos vienen en compañía de aceptación o rechazo por parte de los habitantes locales. Llegando a este punto podremos hablar de la problemática de la inclusión social, basadas en una línea histórica de hechos, culturales, económicos y sociales de los migrantes fronterizos en el Cono Sur.

RECURSOS

Novick Susana; Las migraciones en America Latina, Políticas, Cultura y Estrategias; F.P2008; Buenos Aires.

Bono, L. y Bogado Bordazar, I. (2014). El MERCOSUR y la UNASUR: ¿Dos experiencias de integración

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (2012) La implementación de los Acuerdos del MERCOSUR relativos a la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes migrantes, Buenos Aires: IPPDH.

BIENES COMUNES

REALIDADES
TRANSFRONTERIZAS

SOBERANÍA

SUSTENTABLE

SOSTENIBLE

COOPERACIÓN

RECURSOS
NATURALES
ESTRATÉGICOS

BIODIVERSO

ESCASO

EL DATO

Con una superficie de casi 18 millones de kilómetros cuadrados y una población de 400 millones de habitantes la región posee el 28,9% del total de los recursos hídricos globales; reservas y producción de minerales combustibles/energéticos no convencionales y convencionales: el 19,5% de las reservas de petróleo crudo del mundo; reservas mundiales de minerales críticos: 90% del Litio, 95% de Niobio, 42% de Plata y 43% de Cobre; 5 de los 17 países megadiversos del mundo son suramericanos contando nuestra región con la mayor riqueza en biodiversidad del planeta.

La grandeza de la Foresta Amazónica, la impresionante Cordillera de Los Andes, la inmensidad de los ríos de la Cuenca del Plata, la potente fertilidad de sus tierras y la gran cantidad de recursos minerales son muestras de la riqueza y belleza de Suramérica. Esta importante biodiversidad, la capacidad de generar energía, producir alimentos y extraer minerales, son algunas de las posibilidades que nos brinda para pensar el desarrollo de nuestros pueblos.

La disponibilidad de estos bienes comunes representa un gran desafío: para que tales recursos sean convertidos en agentes de desarrollo para los países de la región es necesario que sean explotados de manera sustentable y soberana.

Conforme Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la casa común “necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. El movimiento ecológico mundial ya ha recorrido un largo y rico camino, y ha generado numerosas agrupaciones ciudadanas que ayudaron a la concientización. Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no solo por el rechazo de los poderosos, sino tam-

bién por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aún entre los creyentes, va de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega, en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva”.

En la región existen bienes naturales con carácter estratégico, cuyo valor está dado -principalmente- por la escasez de los mismos a nivel mundial y al mismo tiempo, por encontrarse en abundancia en la región. Al respecto, estos recursos naturales estratégicos suramericanos tienen una peculiaridad: no pueden pensarse en términos nacionales ya que, por lo general, son compartidos por dos o más países. Los bienes comunes son realidades transfronterizas, lo cual hace que discutir su utilización y aprovechamiento demande pensarlos en clave regional.

En Suramérica podemos mencionar cuatro ejemplos bienes comunes que la atraviesan y, también, la unifican:

- la Selva Amazónica, con toda su biodiversidad y frondosidad, es compartida por Brasil, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Surinam y Guyana;

- el acuífero guaraní, uno de los mayores reservorios de agua dulce subterránea en el mundo cuyo 90% es potable, extendiéndose entre Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay;
- la Cordillera de los Andes que recorre el continente de Sur a Norte atravesando Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina;
- el Río de la Plata, cuya desembocadura se encuentra al Sur pero es alimentada de diversas afluentes que recorren el continente.

Estas realidades ponen de manifiesto que los bienes comunes no respetan fronteras y nos requieren ser pensados ya no como elementos de división de nuestras cartografías, sino como símbolo y mojón de la unión entre los países y sus pueblos.

La interdependencia y la necesidad que el desarrollo sea pensado de manera conjunta están estrechamente ligadas a la preservación, utilización, explotación y usufructo de los bienes, para que el uso que haga de ellos un país no afecte negativamente al otro. Por ejemplo, la represa hidroeléctrica binacional Yaciretá-Apipe, ubicada en el río Paraná, que actualmente es considerada “la mayor hidroeléctrica del mundo” en lo que producción energé-

“UNASUR plantea pensar la defensa de los recursos naturales de manera conjunta, no como una pérdida de soberanía, sino como una sumatoria de esfuerzos”

tica respecta.

El carácter transfronterizo de nuestros recursos pone en evidencia la necesidad pensar su protección, defensa y explotación desde una perspectiva integrada, considerando la región como un todo. De nada sirve la protección del recurso por parte de un Estado individualmente si el vecino no tendrá una política similar que permita su sostenibilidad.

El contexto internacional plantea otro desafío: la disputa global por los recursos naturales. La dimensión de los bienes comunes en América Latina coloca al continente en el centro del escenario internacional como un espacio de apropiación y

expropiación por parte de las potencias mundiales debido a la creciente escasez de estos en otras partes del globo. Esta situación coloca a Suramérica como un espacio geopolítico y geoestratégico y pone de relieve la necesidad de fortalecer el control sobre estos recursos para defender la soberanía e independencia de los Estados y la región en su conjunto.

Los Jefes y Jefas de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), plantearon un eje de trabajo transversal a todos sus consejos sectoriales con el objetivo de establecer una Estrategia continental sobre los recursos naturales sustentada en una visión compartida que: “considere el enorme potencial que tiene la región suramericana, que es depositaria de ingentes recursos naturales de la más diversa índole, diversidad biológica y una invaluable riqueza cultural y humana”. En este sentido se desarrollaron diferentes estudios que intentan comprender la complejidad de los recursos naturales para pensar en un nuevo tipo de regulación a través del andamiaje de políticas regionales que traten de manera similar a cada uno de ellos. Esta tarea no es sencilla: se vincula a los recursos naturales con la industria, la salud y la defensa, comprendiendo que el desarrollo de nuestros pueblos sólo será posible mediante el

acercamiento multidisciplinario y transversal de estos recursos cada vez más estratégicos para el crecimiento regional y mundial. De allí la necesidad de pensar su protección no solo integralmente sino regionalmente.

La cooperación e integración permiten elaborar herramientas para que el aprovechamiento tenga lugar de manera conjunta y armónica; garantice una explotación ecológicamente responsable y contribuya al acceso de estas riquezas de manera sustentable y sostenible, para estas generaciones y las próximas.

Finalmente, es necesario destacar la noción de soberanía, ya que la explotación de recursos naturales puede ser fuente de conflictos y desentendimientos de carácter bilateral o regional. En este sentido, los procesos de integración regional permiten acercar posiciones entre los países, construir consensos, resolver conflictos y pensar la explotación y defensa de los bienes comunes de manera conjunta, proponiéndose políticas que comprendan la complejidad que tienen los recursos naturales.

RECURSOS

Sumo Pontífice Francisco (2015) Carta Encíclica LAUDATO SI' sobre el cuidado de la Casa Común. 24 de mayo del 2015.

Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (2015) Estudio Suramérica 2025, Buenos Aires: CEED. Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/05-DocInf/05-07-Recursos-Naturales.html>

CEPAL-UNASUR (2013) Recursos naturales en UNASUR. Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional, Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3116/S2013072_es.pdf?sequence=1

AGRICULTURA

AGRICULTURA
FAMILIAR

PRODUCCIÓN

DISTRIBUCIÓN

MODELO
AGRÍCOLA

REAF
MERCOSUR

EL DATO

A nivel mundial la agricultura familiar también es considerada un elemento central para que todos los habitantes del mundo puedan acceder a alimentos de calidad y en cantidad suficiente. Tal es así que el 2014 fue designado por la FAO como el Año Internacional de la Agricultura Familiar, con el objetivo de promover la reflexión sobre su importancia y el diseño de políticas públicas que la fortalezcan.

Desde que hombres y mujeres comenzaron a desarrollar la agricultura, ésta se convirtió en un elemento central de sus vidas. Los ritmos de siembra y cosecha permitieron que las poblaciones se volvieran sedentarias, comenzando a domesticar plantas y animales que servían para alimentarse, vestirse, transportarse y desarrollar aspectos de su vida cotidiana. Las actividades agrícolas dieron forma a modos de ser y de vivir específicos, conformando la base de las relaciones que las sociedades humanas establecieron entre sí y con los recursos naturales que los rodeaban.

La abundancia de recursos naturales –en especial las tierras fértiles– con que cuenta América Latina hizo que la agricultura fuera una de las actividades principales que se desarrollaron en estos territorios. La llegada de los europeos modificó en parte las formas de producción, incorporando cultivos que no se conocía aquí –como el trigo– y también nuevas técnicas y herramientas de trabajo. No obstante, ello no impidió que muchos años después, la agricultura siguiera siendo una actividad económica de central importancia.

Nuestros países lograron insertarse en la economía mundial a partir de la produc-

ción de materias primas y alimentos; desde el periodo de la independencia la región comenzó a perfilar algunas de las características con las que hoy la conocemos y la agricultura devino no sólo una actividad que todos los días permite poner alimentos en las mesas de quienes habitan nuestra región, sino que sus productos se convirtieron en un recurso central para alimentar a los habitantes de todo el mundo. Asimismo, los productos de la agricultura son muy importantes para abastecer de materias primas agrícolas a los países centrales.

Trigo, maíz, soja, girasol, café, azúcar, algodón y carnes son las principales producciones de los países del MERCOSUR que se consumen en la región y que se exportan al resto del mundo. A ellas se suman otros productos que no siempre tienen destino internacional pero que resultan centrales para alimentar a nuestra población, ya que constituyen una parte central de su dieta: verduras, hortalizas y frutas.

Además de ser el principal elemento en la economía, la agricultura es también un factor social muy importante, ya que gran parte de los habitantes de los países del MERCOSUR viven en el campo o trabajan en actividades relacionadas con el campo

o con los productos que allí se elaboran. Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el 2000 el 25% de la población de América Latina y el Caribe habitaba en zonas rurales, ya sea en el campo o en pequeños núcleos urbanos. En los países del MERCOSUR ampliado (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Chile y Bolivia) el porcentaje de la población rural era de 20,5%.

En este marco, nuestra región se enfrenta con un gran desafío que puede convertirse también en una gran oportunidad: la de garantizar el acceso a una cantidad suficiente de alimentos de calidad a los habitantes de la región. Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) plantea que para el año 2050 la población mundial se incrementará en un tercio: El mundo estará habitado por 2300 millones de personas más que en la actualidad. Se calcula que para entonces el mundo tendrá alrededor de 9 mil millones de habitantes. La mayor parte de ese aumento poblacional se daría en países de África, aunque otros países (como los latinoamericanos) también se verían involucrados en este crecimiento. Para alimentar a la cantidad de seres humanos, los estudios señalan que sería necesario aumentar la producción de alimentos en un 70%.

“Hay que crear intelectualidad entre el campesinado, trabajadores de la tierra inteligentes preocupados por el conocimiento tecnológico y por la cultura”. José Mujica

Dada la amplia disponibilidad de recursos naturales sin explotar (en especial, tierras fértiles pero también el agua, un recurso fundamental a la hora de hablar de la agricultura) que existen en nuestra región, América Latina como un todo (y no como la sumatoria de países aislados) es vista desempeñando un papel clave en este proceso.

Estudios complementarios señalan, sin embargo, que el desafío no es solo un problema de producción sino de distribución; junto con aumentar el porcentaje de alimentos producidos, sino garantizar que todos puedan acceder a ellos. A modo ejemplo, sólo Argentina produce por año

135 millones de toneladas de alimentos básicos que serían suficientes para alimentar a 450 millones de personas (aproximadamente 10 veces más que la cantidad de habitantes del país). Sin embargo, algunos sectores de su población sufren problemas de nutrición o tienen dificultades para acceder a alimentos suficientes y de calidad. El desafío, entonces, parece comenzar por nuestra región.

Se prevé también que la población rural disminuya, al tiempo que aumenta la cantidad de personas que vive en las ciudades. Según proyecciones de la CEPAL, en 2025 el 19% de la población de la región habitaría en zonas rurales mientras que en los países del MERCOSUR ampliado ese número se reduciría al 14%. De esta forma, las migraciones campo-ciudad darían lugar a un incremento más acelerado de la población urbana, fenómeno que resulta una continuación de un proceso que se inició en la década del '70 y que se profundizó en las del '80 y del '90. Entre las principales causas de esta migración se menciona que las ciudades proveen un mejor acceso a la salud, la educación, las telecomunicaciones y a servicios como la luz eléctrica, la calefacción y el agua corriente. Estos movimientos de población son la consecuencia de un modelo agrícola que se implementó con fuerza en la región en

últimos años y que está asociado fuertemente a la mecanización del trabajo agrícola, a la concentración de las tierras para la producción y a la pérdida de diversidad en los productos finales (que en general tienen como destino convertirse en materias primas para la exportación y no en alimentos). Como consecuencia de ello, por un lado se redujeron en el campo muchos puestos de trabajo, lo que obliga a buscar nuevas oportunidades en el ámbito urbano; por el otro, se reduce drásticamente la diversidad en los alimentos producidos.

Ante este escenario: ¿Quiénes producirían los alimentos necesarios para alimentar a una población en constante crecimiento? Entra en juego un factor relevante que en los últimos años ha sido cada vez más tenido en cuenta en nuestra región, ya que su presencia y fortalecimiento es central para hacer frente al desafío señalado: la agricultura familiar.

La agricultura familiar es la principal responsable de poner en nuestra mesa los alimentos: se calcula que en los países de América Latina los agricultores familiares producen entre el 50 y 70% de los alimentos que consumimos diariamente. También es sector que reúne a la mayor cantidad de trabajadores (productores,

empleados, comercializadores, entre otros) alrededor de las actividades agrícolas. En la actualidad, más de 30 millones de personas viven de actividades ligadas a la agricultura familiar en los países del MERCOSUR. Sin embargo, no es el sector que mayor cantidad de tierras ocupa. Si bien en nuestra región más del 80% de las explotaciones son de agricultores familiares, sólo el 18% de las tierras son labrados por sus manos. Tampoco ha sido, durante muchos años, el principal destinatario de las políticas públicas que se diseñaban desde nuestros países o desde la región, para fortalecer a la agricultura.

Desde su creación, el MERCOSUR ha diseñado espacios dentro de su estructura institucional que tienen como objetivo fortalecer la agricultura de la región. No obstante, en la primera etapa del proceso de integración (durante la década `90) el sector al que el bloque dirigió toda su atención fue la agricultura concertada e industrial que no produce alimentos para la región sino commodities que tienen como destino el mercado mundial.

A partir de 2004, el bloque ha puesto el foco en la agricultura familiar. Ello se logró a través de la creación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF). En este ámbito del MERCOSUR se discuten y articulan políticas públicas que apuntan a una mejor inserción en la

economía mundial a partir del desarrollo de la agricultura de nuestros países. Al mismo tiempo, apuestan a convertir la región en un espacio donde todos los ciudadanos puedan acceder a suficientes alimentos de calidad. Los temas que se abordan tienen que ver con la generación de mercados para los productos de la agricultura familiar (por ejemplo, a través de la discusión de políticas de compras públicas) pero también a la educación en el campo, el acceso a la tierra y a otros recursos por parte de los agricultores familiares. En la Reunión Especializada, se trata la agricultura familiar (y a los agricultores familiares) de un modo integral, en las múltiples dimensiones (económica, social, cultural, productiva) que componen a este sector.

A través de estos espacios, el MERCOSUR permite enfrentar en forma conjunta y articulada problemáticas diversas, dando a los Estados y a los actores sociales de cada uno de los países del bloque un lugar central en la definición de las políticas orientadas a alcanzar los mencionados objetivos. De esta forma, la integración regional se convierte en un elemento central para decidir cómo convertimos este desafío en una oportunidad que permita garantizar un desarrollo más integral y más inclusivo para nuestra región.

RECURSOS

La REAF es un espacio institucional del MERCOSUR creado en 2004 que reúne a los representantes del Estado y a los actores sociales vinculados con la agricultura fa. En las secciones “Publicaciones” y “Documentos” del sitio podrás acceder a diferentes propuestas e informes acerca de la agricultura familiar en la región: <http://www.re-afmercosul.org/>

Sitio Web del año de la Agricultura Familiar para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). El año 2014 fue para la FAO el Año de la Agricultura Familiar y creó un sitio donde acceder a documentos e información acerca de la agricultura familiar en los diferentes países del mundo: <http://www.fao.org/family-far-ming-2014/es/>

ENERGÍA

**PAÍSES
MEGADIVERSOS**

**RESERVAS
MUNDIALES DE
MINERALES
CRÍTICOS**

**RECURSOS
ENERGÉTICOS**

COMPLEMENTARIEDAD

**INTEGRACIÓN
ENERGÉTICA**

EL DATO

Las reservas de petróleo de Suramérica en 2011 ascendían a 324.419 millones de barriles (que equivalen al 19,6% de las reservas a nivel mundial), mientras que las de gas natural sumaban 253,35 billones de pies cúbicos (y representaban el 3,4% del total mundial). Si se suman todos los recursos energéticos y se toman a los 12 países de la UNASUR como una unidad, el balance energético da cuenta de un bloque autosuficiente y que inclusive cuenta con saldos exportables.

Suramérica cuenta con un enorme potencial energético: sus reservas de hidrocarburos (petróleo, gas natural y carbón), sus caudalosos cursos de agua para la generación de energía hidroeléctrica, su elevada disponibilidad de vientos y radiación solar para transformarla en energías renovables, además de las capacidades tecnológicas existentes en materia de biocombustibles y energía nuclear forman parte de su patrimonio natural. Pero la desigual distribución de los recursos determina que una parte de los países de la región sea excedentaria en relación a su consumo y otra parte de los mismos se vea obligada a importar hidrocarburos y derivados para satisfacer sus necesidades internas.

Existe, en principio, una situación de complementariedad entre países exportadores e importadores, por lo que el intercambio energético se muestra como una iniciativa ventajosa para toda la región. La situación de complementariedad puede restringirse a sus aspectos comerciales, o bien puede extenderse a una visión estratégica de integración regional. En otras palabras, las opciones a seguir en torno a los intercambios energéticos se mueven, con una serie de matices en el medio, entre reducirlo a una operación de compra-venta o ampliarlo a la implementa-

ción de acuerdos de cooperación políticos, económicos y tecnológicos.

La primera opción es la que predominó durante la década del '90, cuando proliferaron los acuerdos de liberalización comercial promovidos fundamentalmente por el sector privado para expandir sus mercados y maximizar sus ganancias. Recursos energéticos no renovables como el petróleo y el gas natural fueron reducidos a un commodity, es decir a una mercancía exportable y sin valor agregado, sin reparar en la insostenibilidad de su sobreexplotación en el largo plazo. A tal fin se hicieron obras de interconexión como oleoductos y gasoductos (promovidos por iniciativas privadas) mientras que los Estados cumplieron un rol de garante del intercambio. Esto es lo que denominamos integración energética neoliberal.

La otra opción es la integración estratégica, proceso que necesariamente debe estar conducido por los Estados a través de empresas públicas, siguiendo criterios de complementariedad y cooperación. En el caso de las energías no renovables, el intercambio debe ajustarse a su carácter estratégico y a la sostenibilidad de su explotación. Los acuerdos buscan contribuir a la seguridad energética de cada uno de los países y de la región en su conjunto,

entendiendo este término como la disponibilidad de fuentes energéticas adecuadas, confiables y a precios accesibles para satisfacer la demanda interna, asegurando el desarrollo económico y el bienestar de la población. La proximidad geográfica es un elemento vital para enfrentar eventuales interrupciones del comercio internacional provocadas por la inestabilidad política o los conflictos armados en las regiones productoras o de tránsito.

Por otra parte, la integración estratégica permite el desarrollo de megaproyectos que un país por sí sólo no podría poner en marcha, o el aprovechamiento compartido de recursos limítrofes, como el caso de las grandes represas binacionales de Salto Grande (argentino-uruguayo), Itaipú (brasileño-paraguayo) y Yacyretá (argentino-paraguayo). Asimismo, la interconexión eléctrica permite la transferencia de excedentes estacionales de energía.

Finalmente, la profundización de un proceso de integración con visión estratégica debería facilitar la transferencia de conocimientos y el desarrollo tecnológico regional con el fin de reducir la dependencia de los países centrales y fortalecer la soberanía energética de cada uno de los países de la región.

“La integración estratégica es un proceso que debe estar conducido por los Estados a través de las empresas públicas, siguiendo criterios de complementariedad y cooperación. En el caso de las energías no renovables, el intercambio debe ajustarse a su carácter estratégico y a la sostenibilidad de su explotación”.

RECURSOS

Corporación Andina de Fomento (2013). Energía: una visión sobre los retos y oportunidades en América Latina y el Caribe. Caracas: CAF.

UNASUR-OLADE (2012). UNASUR: un espacio que consolida la integración energética. Quito: UNASUR.

UNASUR-OLADE (2013). Potencial de Recursos Energéticos y Minerales en América del Sur: Coincidencias Jurídicas hacia una estrategia Regional. Quito: OLADE.

DERECHOS

```
graph TD; DERECHOS --> INTEGRACION[INTEGRACIÓN]; DERECHOS --> DIVERSIDAD[DIVERSIDAD HUMANA]; INTEGRACION --> POLITICAS[POLÍTICAS COMUNES]; POLITICAS --> INSTITUCIONALIDAD[INSTITUCIONALIDAD]; DIVERSIDAD --> DERECHOS_HUMANOS[DERECHOS HUMANOS]; DERECHOS_HUMANOS --> BIENES_COMUNES[BIENES COMUNES]; INSTITUCIONALIDAD --> SOBERANIA[SOBERANIA]; BIENES_COMUNES --> SOBERANIA; SOBERANIA --> DEMOCRACIA[DEMOCRACIA];
```

INTEGRACIÓN

**POLÍTICAS
COMUNES**

**INSTITUCIONAL-
LIDAD**

**DIVERSIDAD
HUMANA**

**DERECHOS
HUMANOS**

**BIENES
COMUNES**

SOBERANIA DEMOCRACIA

EL DATO

El Protocolo de Asunción sobre compromiso con la promoción y protección de los derechos humanos del MERCOSUR establece la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales como condiciones esenciales para la vigencia y evolución del proceso de integración entre los países que la conforman. El Protocolo establece que los Estados pueden solicitar la suspensión de ese país del derecho de participar en los órganos del MERCOSUR, así como la suspensión de derechos y obligaciones emergentes del acuerdo regional.

Al hablar de derechos, se suele apelar a que se tiene “derecho” a algo: derecho a ser libres, a tener salud, derecho a la propiedad o derecho a la vivienda. En este sentido decir que “tengo derecho a”, equivaldría a afirmar que es posible reclamar o exigir algo (el cumplimiento de una regla) a alguien (el Estado). Pero el concepto de derecho también involucra una dimensión objetiva. El derecho consiste en una serie de normas (que pueden ser escritas o no, normas de costumbre o también principios) que regulan nuestra vida en sociedad. Desde esta perspectiva, podemos distinguir al menos dos sentidos de la palabra “derecho”: el derecho objetivo, compuesto por una serie de normas que regulan nuestra vida cotidiana y el derecho subjetivo, que consiste en la posibilidad que tenemos de exigir que esas reglas sean cumplidas.

Es habitual pensar nuestros derechos – tanto en la dimensión objetiva como subjetiva–desde un enfoque nacional. Es decir, solemos hablar de un derecho argentino, un derecho paraguayo, un derecho brasileño. Por ello, reclamamos o exigimos que el Estado argentino o el paraguayo garanticen el derecho a la vida, a la salud o a la libertad de expresión. Pero comúnmente perdemos de vista el hecho de que nuestra vida cotidiana se rodea de

otros niveles normativos. En otras palabras, nos encontramos sumergidos en una multinormatividad que excede el ámbito territorial nacional. Hoy en día no es sólo el Estado nacional quien produce y aplica el derecho, sino que existen otras instituciones regionales e internacionales que se encargan también de ello.

Los derechos que regulan la vida en común no se limitan a los Estados nacionales; también existe el derecho regional y en nuestro caso, el derecho del MERCOSUR. Este derecho puede definirse, en un sentido restringido, como aquellas normas que dictan los órganos que toman decisiones en el MERCOSUR: el Consejo del Mercado Común, el Grupo de Mercado Común y la Comisión de Comercio del MERCOSUR. Sus decisiones deben aplicarse en la región de manera obligatoria. En un sentido más amplio, también incluimos dentro de este concepto a los Tratados, los Protocolos, las Declaraciones y otras normas no obligatorias que regulan la vida y los bienes comunes en la región, que permiten la coexistencia de estas normas con las soberanías de los Estados partes del MERCOSUR.

Pero este derecho no se encuentra flotando por encima del derecho nacional sino que constantemente interactúa con él

y busca ser incorporado a los ordenamientos nacionales. Este proceso se conoce como internalización del derecho del MERCOSUR (que tiene un carácter supranacional) a los ordenamientos jurídicos de cada país miembro. Esta incorporación requiere de actos que realicen estos países pero también de acuerdos a nivel regional, ya que implica, de alguna manera, una tendencia hacia la uniformización de la manera en que se regulan ciertos asuntos en nuestros países. Así, ciertas áreas del derecho se enfrentan a mayores desafíos a la hora de la internalización, ya que no es lo mismo incorporar normas que ordenen cómo circulan las personas entre los países del MERCOSUR que controlar cómo deberían ser las condiciones de trabajo o cómo debería organizarse la justicia en la región.

Pensar al derecho en clave regional permite tomar conciencia que hay normas, más allá de las nacionales, que regulan la vida cotidiana, que tienen un impacto sobre ella y los bienes comunes. Al mismo tiempo, permite ser conscientes de la dimensión subjetiva del derecho, es decir, reconocer que existen normas a nivel regional que conforman nuestra ciudadanía y que pueden ser exigidas, igual que las nacionales. Así, existen derechos y una protección de esos derechos, también en el nivel del MERCOSUR.

“Los Estados del MERCOSUR: recuerdan que la Operación Cóndor, articulación represiva de los países de América del Sur iniciada 40 años atrás en el contexto de los regímenes autoritarios que asolaron la región, constituyó el proceso de represión estatal coordinado más grave vivido en América del Sur”.
XXVII Reunión de Altas Autoridades sobre Derechos Humanos del MERCOSUR

Una de las normas más importante del MERCOSUR es el Tratado de Asunción (1991) que dio origen al proceso de integración y se complementa con una serie de protocolos que regulan aspectos que este tratado no contemplaba, como el Protocolo de Ouro Preto (1994), sobre la estructura administrativa del MERCOSUR.

SUR, o el Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático (1998), entre otras. Estas normas regionales giraron – en un primer momento- en torno a la regulación económica y paulatinamente fueron incorporando dimensiones sociales: el Protocolo de Asunción sobre Derechos Humanos (2005) y el Protocolo Constitutivo del Parlamento del Mercosur (2005) son dos ejemplos que dan cuenta de este cambio. Así, el derecho regional ha venido incorporando una lógica que excede la meramente comercial para ocuparse de asuntos tales como el de los Derechos Humanos.

Este es sin duda uno de los más grandes desafíos y de las mayores potencialidades con las que se enfrenta el derecho del MERCOSUR: avanzar hacia una mejor y mayor protección y garantía de los derechos en el nivel regional, en un momento histórico en el cual se busca cada vez más la ampliación de derechos, particularmente en los derechos de la mujer, profundización en la aplicación sobre los derechos de la infancia, el reconocimiento de las diferentes identidades de géneros, los derechos de los Pueblos Originarios, y los migrantes, solo por nombrar algunos. En 2009 los Estados Parte acordaron crear el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos, una instancia de coopera-

ción técnica, investigación aplicada y apoyo a la coordinación de políticas públicas en derechos humanos en la región, pero también un ámbito para aportar ideas sobre los derechos humanos como uno de los ejes fundantes del proceso de integración regional.

Así, el respeto de los derechos humanos es un aspecto esencial del proceso de construcción de ciudadanía y de derechos a nivel regional; esto es de los derechos que los Estados miembros del MERCOSUR reconocen a los ciudadanos de los demás países que lo integran y los derechos humanos que reconocen los países del bloque a nivel general más allá de la nacionalidad de las personas. Este y otros avances pueden ser pensados como un esfuerzo con vistas a intentar salvar la brecha entre derechos reconocidos y derechos efectivos en la región. Hablar de políticas públicas en materia de derechos humanos en el MERCOSUR implica, entre otras cosas, hablar de políticas comunes en materia de Memoria, Verdad y Justicia respecto de la comisión de violaciones masivas y sistemáticas en la región; de la prevención de la violencia institucional y el diseño de políticas de igualdad y no discriminación, especialmente orientadas hacia los derechos sociales y la dimensión colectiva de los derechos.

RECURSOS

El Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR cuenta con un sistema de información donde podrás encontrar documentos sobre:

- la institucionalidad en derechos humanos del MERCOSUR y de sus Estados Parte (incluye una muestra de 200 instituciones y mecanismos de articulación estatales dedicados a la promoción y protección de los DDHH);
- el acervo documental Cóndor (con material bibliográfico y multimedia y una guía para la utilización de archivos y fondos documentales);
- una serie de publicaciones especializadas.

DEMOCRACIA

**INTEGRACIÓN
REGIONAL**

LIBERTAD

IGUALDAD

EL DATO

El Parlamento del Mercosur se rige a partir de un criterio de representación ciudadana: está llamado a reflejar la pluralidad de voces de los pueblos de nuestros países. La fórmula que adopta este criterio –para crear un parlamento regional posible– es de una representación poblacional decreciente y fue adoptada en el año 2009. El Parlasur se compone de la siguiente manera: 18 parlamentarios para Uruguay y Paraguay, 33 para Venezuela, 43 para Argentina y 75 para Brasil. El primer país que realizó elecciones directas al Parlasur fue Paraguay en 2008 y el segundo Argentina en el 2015. Esta representa una forma de ejercer democracia a nivel regional.

La democracia siempre ha sido un tema con mucha importancia en la región y una forma de gobierno deseable y anhelada por todos los países. Sin embargo, es importante preguntarnos sobre qué entendemos por democracia y qué significa que ella exista en los países de nuestra región. Comprender esto permitirá dos cosas: defenderla como forma de gobierno deseable y promover aquellos cambios o alteraciones en nuestras acciones para fortalecerla.

La existencia de golpes cívico-militares a los gobiernos popularmente elegidos, que instalaron largos y cruentos procesos dictatoriales en la región fue moneda corriente durante muchos años. Estos procesos trajeron la proscripción de partidos políticos y el avasallamiento de derechos sociales, políticos y hasta económicos que tenían como consecuencia la desprotección de las poblaciones. Pero a mediados de la década de 1980 comienza en la región una ola democrática, que poco a poco va permitiendo la recuperación de derechos y libertades que les habían sido negados a los pueblos.

En la década de los noventa, los países sudamericanos encontraron en la integración regional (y particularmente en esos años, en el MERCOSUR) un reaseguro al

mantenimiento de un sistema de gobierno democrático, entendiendo a la democracia en términos formales o, como la llama Robert Dahl, como una *poliarquía*. Es decir, un gobierno que respetara una serie de atributos entre los que se encuentran que los funcionarios de gobierno sean electos, que haya elecciones libres y limpias en las que todos puedan votar (sfragio universal) y puedan ser candidatos, que haya libertad de expresión y libertad de asociación. Desde esta concepción *schumpeteriana*, la democracia resulta ser simplemente un mecanismo de competencia para la formación de gobiernos, donde el papel de la ciudadanía se reduce a la capacidad de emitir su voto.

Con el objetivo de promover la adopción de este tipo de regímenes, en un contexto de salida de autoritarismos, entonces, en estos años se suscribieron a nivel regional diversos instrumentos, más allá del acuerdo tácito alcanzado en los orígenes del bloque acerca de la necesidad de que fueran gobiernos democráticos (y no autoritarios) los que integraran el MERCOSUR. De hecho, ya en 1992, mediante la Declaración Presidencial de Las Leñas (Argentina), se reconoce la vigencia de las instituciones democráticas como *supuesto indispensable para la existencia del MERCOSUR*. A ello se suma, posteriormente, la

Declaración Presidencial sobre Compromiso Democrático en el MERCOSUR, suscripta por los Presidentes de los Estados Parte en la ciudad de Potrero de los Funes (Argentina) en el año 1996, en la que se reconoce que cualquier alteración del orden democrático constituye un obstáculo para la continuidad del proceso de integración y se establecen, también, mecanismos de consulta para la acción conjunta y coordinada de los Estados frente a la ruptura del orden democrático en alguno de los cuatro países y la posibilidad de aplicación de sanciones en caso de corresponder. Asimismo, sienta las bases que darán lugar a la firma del Protocolo de Ushuaia.

En 1998, esta Declaración se transforma en el Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático en el MERCOSUR, la República de Bolivia y la República de Chile, donde, tal como indica su nombre, los entonces únicos Estados Asociados se suman como firmantes de esta iniciativa. Así, se busca brindar apoyo a aquellos Estados que vieran a sus democracias en peligro. De esta manera, los Estados que forman parte del MERCOSUR entendieron la importancia de vincular a la integración con la protección y fortalecimiento de sus democracias, garantizando un mecanismo que permita la rápida acción en caso de quebrantamiento o peligro en la preservación de los órde-

“Sin democracia la libertad es una quimera”. Octavio Paz

nes democráticos.

Entonces, integración y democracia se vuelven dos caras de misma moneda, resguardándose mutuamente. Posteriormente, este Protocolo se extenderá a todos los países suramericanos y se firmará un Protocolo de Ushuaia II en el marco de UNASUR (2011).

Este mecanismo ha sido aplicado en junio del año 2012 en Paraguay, ya que los Estados Parte del MERCOSUR consideraron que se dió un golpe de Estado contra Fernando Lugo. Es por ello que la participación de este país fue suspendida del MERCOSUR (y también de UNASUR, que adoptó una postura similar). Si bien los Jefes y Jefas de Estado y Gobierno de la región podrían haber aplicado sanciones

económicas (contempladas en los protocolos) decidieron, no afectar las relaciones entre los pueblos (base y sustento de la verdadera integración). A su vez, colocaron como condición para su reingreso la celebración de elección, por lo que será en 2013 que Paraguay se reincorpora plenamente a estas instituciones.

En la década de 2000, nuevos procesos políticos internos marcan un cambio con respecto a la concepción de la democracia, que va más allá del cumplimiento de una serie de reglas formales. Así, se considera que un gobierno democrático debe garantizar una serie de derechos y libertades como requisito de base para su sostenimiento -y para alcanzar el desarrollo.

Ello impacta en la región no sólo en la búsqueda por la suscripción de nuevos instrumentos y acuerdos en torno de la democracia pero también en la amplia-

ción de la agenda de temas que son abordados a nivel regional. Estos temas se vinculan con la necesidad de defender y garantizar derechos políticos, económicos y sociales a los que todos los ciudadanos y ciudadanas de la región puedan acceder. Es así que hablamos de un cambio en la concepción de democracia sostenida en la región, desde una concepción de democracia de reglas a una democracia de libertad e igualdad.

Así, se observa que la democracia como sistema de gobierno no implica solamente la aceptación de ciertas reglas, sino y particularmente, la acción de todos los actores involucrados en su ejecución lo que nos interpela en tanto ciudadanos.

RECURSOS

Vazquez, M. y Perrotta, D. (2013) Paz, democracia e integración regional en América del Sur. Visibilizando los logros políticos, sociales y culturales del MERCOSUR y de la Integración Regional en América Latina y el Caribe, Identidad MERCOSUR. Disponible en: <http://www.youblisher.com/p/595577-Paz-Democracia-e-Integracion-Regional-en-America-Latina/>

Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático en el Mercosur, la República de Bolivia y la República de Chile (1994) Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/55000-59999/59923/norma.htm>

DEFENSA

SOBERANÍA

PROTECCIÓN

**CONFIANZA
MUTUA**

RECIPROCIDAD

COOPERACIÓN

EL DATO

El Centro de Estudios Estratégicos de Defensa distingue las nociones de defensa y seguridad. La defensa es una función esencial del Estado vinculada con el mantenimiento de su soberanía y la integridad de su población, territorio e instituciones, y abarca los asuntos relacionados con el ámbito externo en función de las amenazas relativas a su existencia independiente y soberana. La seguridad adopta diferentes denominaciones (seguridad interior o seguridad ciudadana) y apunta a garantizar la paz social y los derechos políticos, civiles económicos y sociales, la estabilidad institucional del Estado y el control del orden público. El empleo de las fuerzas armadas se realiza exclusivamente en la defensa y, excepcionalmente, en situaciones que pongan en riesgo la seguridad pública.

Cuando se hace referencia a la defensa en la región es indispensable pensar en la construcción de la paz. Desde la creación de los Estados nación, los países de América Latina se han formado dándose la espalda. Las élites nacionales, articuladas a intereses extranjeros, favorecieron el comercio y las buenas relaciones con el norte sin considerar como aliados a sus vecinos del sur. Esta realidad se ha mantenido en el tiempo, alimentada por la sensación del otro como enemigo.

La posibilidad de establecer relaciones de reciprocidad entre quienes se consideran enemigos es improbable: ningún Estado estaría dispuesto a intercambiar información sobre sus recursos militares si el otro amenaza con reclamos territoriales o refloja sentimientos nacionalistas. Esto fomenta no sólo el fortalecimiento del aparato militar; también contribuye a la negativa a intercambiar cualquier tipo de información que sea considerada sensible (desde los gastos en defensa, pasando por las capacidades nucleares y los planes de los sistemas científicos y tecnológicos, hasta la inversión en innovación y desarrollo y las políticas de formación, capacitación y enseñanza).

A pesar de los diversos intentos por promover la autonomía política que tuvieron

lugar desde las luchas por la independencia durante el siglo XIX hasta la década de los '80, no se estimularon procesos de integración suramericanos que considerasen la necesidad de sanear las diferencias y construir desde la diversidad. Uno de los primeros pasos lo dieron Ricardo Alfonsín (Argentina) y José Sarney (Brasil), cuyas presidencias abrían un nuevo período democrático tras las dictaduras cívico-militares que asolaron ambos países. En este marco firmaron el Acta para la Integración Argentino-Brasileña, conocida como Declaración de Iguazú.

Desde la perspectiva de la defensa, área sensible para ambos Estados por encontrarse estrechamente vinculada con la protección de la soberanía, la firma del acta permitió el acercamiento entre ambos países. La firma de los acuerdos en materia nuclear, favorecieron los intercambios y visitas a las plantas nucleares de expertos de ambos países. En su momento, esto fue una muestra clara y contundente de la convicción en la construcción de una relación de beneficio mutuo. Hoy este vínculo se encuentra fortalecido al haberse incorporado Uruguay y Paraguay.

Otro hito hacia la integración fue la creación del MERCOSUR (1991) que, si bien

en sus inicios presentó una marcada impronta comercial, puso en marcha un proceso de integración que permitió el fortalecimiento de otras áreas. En 1998, se firmó el Compromiso Político del MERCOSUR como Zona de Paz, sustentado en la paz como un valor regional y cimentado sobre un clima de confianza y cooperación entre Estados. Mediante el mismo se constituyen mecanismos de consulta y cooperación para fomentar la confianza y la seguridad, así como la solución pacífica de las controversias. De este modo se procura reemplazar viejas hipótesis de conflicto entre los Estados con mecanismos no violentos para la solución de las diferencias que pudieran surgir entre los países. En este marco se firmó el Protocolo de Ushuaia sobre compromiso democrático en el MERCOSUR (1998), que brinda apoyo a aquellos Estados que vieran a sus democracias en peligro. Así, se vincula fuertemente el proceso de integración con el resguardo de la democracia, tal como lo establece el artículo 1 del mismo: “La plena vigencia de las instituciones democráticas es condición esencial para el desarrollo de los procesos de integración entre los Estados Partes del presente Protocolo”.

A este Protocolo se sumaron los Estados Asociados al MERCOSUR y fue la base del proceso de integración de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

“La integración en el ámbito de la defensa es particularmente espinosa, bordea temas y áreas sensibles para los Estados. Iniciativas como el CDS demuestran que se puede construir en la diversidad, respetando la heterogeneidad que caracteriza a la región y crear espacios comunes para promover una integración cooperativa”.

La UNASUR creó –como consecuencia de un conflicto entre Ecuador y Colombia– una instancia de consulta, cooperación y coordinación en materia de defensa: el Consejo de Defensa Suramericano. Este Consejo se ha constituido en una de las áreas con mayor desarrollo en la región comprendida por la UNASUR, poniendo de relieve la importancia de contar con un foro donde intercambiar información y fortalecer los lazos con sus vecinos en materia de defensa.

Desde su creación en 2008, el Consejo de Defensa Suramericano estimuló el intercambio de información y personal -civil y militar- en el área a través de seminarios de formación; promovió la industria militar fabricando el avión de entrenamiento primario; favoreció la realización de ejercicios conjuntos entre las fuerzas de diferentes Estados en situaciones de apoyo a la comunidad así como en operaciones para el mantenimiento de la paz. En simultáneo, desarrolló actividades sobre temáticas que no habían estado vinculadas con la defensa como la incorporación de la perspectiva de género en la defensa, los recursos naturales y la producción de medicamentos.

En esta línea, se ha creado el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa para generar un pensamiento estratégico a nivel regional, que contribuya a la coordinación y armonización en materia de políticas de defensa en Suramérica. Este Centro avanzó en la compleja distinción entre seguridad y defensa, fomentando la creación de un consejo que atienda de manera exclusiva las cuestiones vinculadas con la seguridad (distinguiendo de aquellas relacionadas con la defensa nacional); la inclusión de la mujer en las Fuerzas Armadas y la defensa, y la aplicación de medidas de

fomento de la confianza y seguridad. Estas últimas tienen por objeto disminuir la incertidumbre informando sobre la realización de ejercicios militares en zona de fronteras, el tenor de los acuerdos firmados en la materia con Estados extra-regionales, así como la presentación, a través de un mecanismo homologado y construido desde Suramérica, de los gastos en materia de defensa y los inventarios militares. Por otra parte, se avanzó en la creación de la Escuela Suramericana de Defensa, a fin de favorecer un espacio de formación Suramericana para civiles y militares.

La integración en el ámbito de la defensa es particularmente espinosa, bordea temas y áreas sensibles para los Estados. Por eso, iniciativas como el Consejo de Defensa Suramericano demuestran que se puede construir respetando la heterogeneidad que caracteriza a la región y crear espacios comunes para promover una integración cooperativa. El desafío consiste en repensar el rol de las fuerzas armadas en una región que va profundizando la democracia, eliminando las hipótesis de conflicto y fortaleciendo la paz.

RECURSOS

Red de Seguridad y Defensa de América Latina (2014) Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: RESDAL. Disponible en: <http://www.resdal.org/ebook/AtlasRESDAL2014/>

Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (2011) Informe Preliminar del CEED al Consejo de Defensa Suramericano acerca de los términos de referencia para los conceptos Seguridad y Defensa en la región Suramericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CEED. Disponible en: http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Biblioteca/INFORME_CONCEPTOS_SEG_DEF.pdf

**INTEGRACIÓN REGIONAL
REJU TAPIAGUA**

**BIENES COMUNES
REJU TAPIAGUA**

**AGRICULTURA
ÑEMITY**

**ENERGÍA
KU`ERÃ- MBARETERÃ**

**EXPLOTACIÓN/PROTECCIÓN
OKAPU AKUE/OJAPOVA ICHUPE GUARÃ**

**MODELO ECONÓMICO
MAYMAVA HEREKOPYKUAÁVA**

ŇEPYRÛMBY

Mbo'epy oguereko peteĩ tembiapo ipo-ráva ava jejapopýpe, tekotee rekuái ha avei tetãguakuérape. Tetã, ha'éva ñanemba'éva, pokatuenda omoñepyrũva tetãme, ikatuha América Latina ha Caribe ojehero tetã oñemboykéva heñoíva ñemoñepyrũ ha jekuaa ypy jejapópe, ha avei tetãnguéra ñemboja'ópe oiko jave sasõ, ha ndahaéi ñande mondýi haḡua umi jejapopy mbo'epýva omoíva ambue árape umi otakýva Latinoamericanización – re ha ambue jave, péva ha'e ojehecha'yramo ha avei ambue retãme ikatu'yva jaique. Umi mbo'epýkuéra Latinoamericana, ha'éva, imbaretéva ha ndaikatúiva ojejapo jevy tembiasakuépe oíva ñane retãme, inemohenda peteĩcharupi, ojetopáva japo'ípe hetave jave omohendáva umi omoarandúva mbo'ehárarãme.

Ary ambuépe, oñemohypy'ũ ramo guare “jejopy omboatyva” ñane retãme, péva ha'e ñembyaku jejapopy tetã sambyhykuaa ojavóva tetã (ha'éva MERCOSUR), pe taky ñemombarete omboatýva mbo'epýpe, ha'éva mba'e ñeha'árova ha oñeikotevéva, mbo'epy rupi ikatu ojejapo távaygua ha ñemboaty távaygua ha upe jave, peteĩ techapy távaygua omboatýva ikatu haḡua ñamoporã ha ñamoñembo'y umi jejapopy mbo'epy rekuái (ha atýpe).

Ha péicha omoambue akue mokoĩ tui-

cháva añetegua mbyaty tenda rehegua: peteĩ yke, omoakã rapu'ã ñema'ẽ joaju ñande ykeregua ári, porangareko ojehayhu'yva, hechaukuaa umi mba'e jejapokuaýva omboyaíva ha'eva tapiagua (ha upéicha avei oguereko mbohovái ikatúva tapiagua) ha ko'áva oñeme'ẽ tuicháva umi ojejapótava tembiasakue mbojoara ha ohechukáva guáicha “añetegua ha'ẽño”. Ha ambue, ikatúva oñemoporãve umi ojejapótava tekombóe ñemoarandu ñane retãme oñepyrũva tembiapo tapiagua omboatýva- ha pe ombohepyme'éva ha oñemomba'éva umi mbo'erãpe Latinoamericana ha ohecháva umi oñemopu'áva ñane retãme. Ñane retã – tetãguáicha - ha'e oséva tembiapógui peteĩ ojejapotáva tekoporã ha, tembiapokue pe ojejapotáva, jaguereko mba'e ikatúva oiko ha árigua momba'eguasú jesareko. Ko mba'e aporã momba'eguasú jesakero ombojoajuva peteĩcha rupi, joaju omeẽ ojupe oñeikotevéva ombojoavyva mba'égui ojavóva ñande rekovegui tapiagui.

Pe ojéjaposéva jahechaukáva oñepyrũ peteĩ jejapógui jejopói jetopa añetegua apytépe (mbo'epýva) tetãnguá ojejapotáva tembipuru ani omombarete ñemoingue añonte ñembo'e omboatýva távape ombo'éva mbo'ehárarãme ha mba'eha kotýpe ñane mitã ha kariay oíva – ha ikatuhaguáicha ñamoporã hekopegua

mbo'ehára katupyry.

Mopu'ã távaygua tetãgua ha mbo'ehára mercosurianos hembiapoguáicha.

¿Mba'éicha jajapo? Ha upéicha, chupekuéra oñepyrû va'erã hechauka tenondegua kytã pype omboguata pe ñekuave'ê: peteĩ jejaposéva ha oñembotuicháva mbo'ehaguasu pegua omboty (10) pa ary.

Jejaporã pe omba'aporeíva “tekotee Mercosur” ojejuhu moha'angapapyre ojejapo jo'ava umi temimbo'e mbojojapyre rupi ha mbo'ehárava kuera Mbo'ehao Ciencias Sociales- pegua pe Mbo'ehaotuichavera oíva Buenos Aires-pe ha oñepytyvõ opai-chagua pypegua hapypegua'ỹ tetã rehegua ojaposéva peteĩ yvypehẽngue jejopói jejaporã moha'angapyndive ha ñembojaju peteĩ pa'ũ tendarehegua oñemoherakuã porã ha'gua rehe'ape umi tavaygua Sudamericaygua –ndive – MERCOSUR- guive ha myasãi tendarehegua – teko ñemoin-gue, ikatuva ojehe'a opaichagua tekotui-chakuejaveve tavapegua, ñemomorã ojoavývo. Rekotee Mercosur oguereko ñepytyvõ pe Programa Nacional de Voluntariado del Ministerio de Educación pe ary 2008- guive ha Programa UBANEX de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Rekotee Mercosur oñembohape kuri, ary ñepyrũre umi temimbo'ekuéra escuela media/secundaria pe yvypehẽngupegua

“Mopu'ã távaygua tetãgua ha mbo'ehára mercosurianos hembiapoguáicha”.

(Argentina mbytepe) ha upei oñepyrũ tembiapo mbo'eharakuéra ndive. Ha'e ko jejére mba'e, aguyje jejaporã Apoyo al Sector Educativo del Mercosur (PASEM) ary 2015-pe, aty poravopyre rekotee Mercosur ha ombojoajuva oikóvo pe kakuaa ary 2008-guive aty poravopyre Brasil-guandive (Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual Paulista) ha Uruguay (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad

de la República y Centro de Estudios y Formación para la Integración Regional).

Omongakuaa hikuai peteĩ Red de Desarrollos Educativos del MERCOSUR (REDESUR), ha peicha oipota ojejapo.

Mba'e aporã mbo'e rehegua mbohapesape'a mbo'ehárape guarã ñepytyvõ ojejapo haña peteĩ táva tenda rehegua Mercosureña.

REDESUR omonei jejapo peteĩ kutiahaí oíva pype mbohapy tuicháva oñeñe'êha mbyteguápe: 1) He'iséva, ojekuaháicha umi katupyrykuéra ha'e akointe jejavy, opaíchaguaite oikumbýva, upéicha avei ojapo añetegua teko rupive oja póva, ojeiporavo peteĩ aty ñe'ê ojepy' amongeta jey haguã tenda rehegua mbytepe oíva, ikatu haguã upéicha jehupyty japyhy haguã pe teko tetã sambyhykuaa, marandeko heta túchakuejaveve pe jehe'a; 2) tembiasakue ojejapojeyva peteĩ maña ymaguarere Sudamericana_gua omoiva kyhyjepe umi oñemombe'u va'ekue tetayguaitéva upéicha ojehechakuaa hagua umi pytyvo onondivegua pe ymaguare oje'eva'ekue sa'i sa'ipe ñeñomboja'o ñemoha'eño – opáicha, pe ñemombe'u ymaguare tenonderã tendagua ome'ê jehechakuaa ñande jehasava'ekue upéicha ñahuḡuaití haña pe jeporoheka ha py'a ra'ã ipya-

húva-; 3) ojepy' amongetava, ñe'êmokiriríva ojehecháva ha ojequeru-jéyva ojehechakuaa haña apo tendagua - apytu'ũ roky, he'iséva, kuaara'ã ha ñekuave'ê pe teko peteĩ tuicháva po katu ñembohesakã ha tembiapo teko porã ha katu horyva peteĩ jere jerere ha michivape guara – ko mba'e aporã, ha'e ñemono'o tembiapo ñepytyvõ tenda rehegua ojejapo mokoi jokohape: peteĩ kuationhai jepytyre castellano ñe'ême ha peteĩ pagina web oñemba'apoha oñondive orekóva peteĩ ñekuave'ê ipyahúva oso'yva mba'e apora ñemoirũ jave umi oñemo'andúvape kuation rova. (www.redesur.org).

Ko mbohopyta ári, pe mba'e aporã ko'ápe roguerúva rohechauka ha'e peteĩ oso'yva tembiapo ha oñemboguapýva tenda ári pe PROYECTO DE FORMACION DOCENTE CONSTRUCCION DE CIUDADANIA REGIONAL EN EL MERCOSUR (FORSUR) pe guarã, ohepyme'eva PROYECTO REGIONAL DE MOVILIDAD EN FORMACION DOCENTE DE LA COMISION REGIONAL COORDINADORA DE FORMACION DOCENTE DEL SECTOR EDUCATIVO DEL MERCOSUR.

Pe jehupytyrã tenondegua ko ojejePOSEVA rehegua ha'e jejapose pa'ũ py' amongeta,

ñombohovai ha ñepytývô mbo`ehára ha temimbo`e apytépe mbo`ehaoguasú mbo`ehararã ombosako`íva pe yvy pehêngue pegua ñe`ê teko huġuãitĩ pegua, umi mba`apo ñemohenda ñembo`e rape ha teko tavy`o reheguápe oñemba`apo haġua oġuereko apytimbyre tavaygua yvy pehêngue. Peicha ojepota heñói ipyahúva ñemoarandu ha tembipuru oipytyvôva oñemopu`ã haġua mbo`ehára apopy ko`ã ñe`êrã ñemoarandu rehegua. Péva oipyhy mba`e guasu reko peteĩ teko mbo`e jere jeporoheka: ñeakângeta ha tembiporu jejapo ikatu haguãicha ohuguãiti ñemohenda tavayguakuéra yvy pehêngue “MERCOSURIANA” umi mbo`eha koty omoĩ tesa renondépe ipyahúva jeporoheka kóicha umi mbo`ehára ha mbo`ehaoicha oíva ipypekuéra.

Ko jejaposéva ombohysyĩ tembiapo tenda rehegua ñembokatupyryha guive umi temimbo`e ha mbo`ehárákuéra aty tekombó`erehegua pe Instituto de Formación Docente San José de los Arroyos, Paraguái_ pegua, Instituto Superior de Formación Docente N° 1 “Abuelas de la Plaza de Mayo” Ciudad de Avellaneda, Argentina pegua, Facultad de Ciencias Sociales desde la Universidad de Buenos Aires, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina-gua-; ha, Programa Identidad MERCOSUR, Argentina-gua. Upe va`erã ojejapo mokõi jetopa ñemoambue táva Buenos Aires ha San José de los Arroyos –

gua ndive, temimbo`e ha mbo`eharakuéra oíke tembiapoha oñemoñe`ê ha ñemongetajerére omboapýravo omokyre`ỹ jejapo pa`ũ oñemoambue apytépe oikóva umi aty ñembo`e rehegua mbo`ehaokuéra oíva ipypépe ha omohenda ipypegua ojehe`ava ko mba`e aporãme oíva. Kóva ko temiandúpe ha`e ojegeraha hague ipahávo jejuhu poguy rehegua, kóicha tovahegua ha ohasa hasavaicha, ha ipahápe omoirũvo osê tembiapopo sa`i sa`ípe kuationhai ha oñemba`apo umi oikéva ñembokatupyryháramo.

Osêva ko ñuguitĩ ta`anga ko`ãgagua kuationhai ojepy`amongetava pe ñembokatupyry mbo`ehára mba`eteévare ha oíkeva pe momarandu tenda ñemoinge rehegua, oñemombyteva umi ñe`ê. Ko yta rehegua ohechauka peteĩ pehẽ aty ñeimo`ã tenda rehegua, oñembotesapara umi ohupiva apytu`ũ roky ha omoíva he nondepe poruha ha umi poruha otesapea haġua. (Avañe`ê\_karaiñe`ê) japo porã tenonderã pe poruha ñemoingue peteĩ ojekuaakava tuichave, oñemomorãvo ambue ñe`êkuaa mbo`e ha avei tetã mba`e ñe`êteeva MERCOSUR.

Ipukukue ko mba`e aporãme oíva oñeme`ê omoñe`êtavape ombojoaju umi he`iseva akointe oñemnohováiva, upéva rupi rombokakuaa peteĩ ta`anga oíva ipype ombojoajúva he`iséva oíva hyepýpe ha oikuave`ê avei tape ñehesa`ỹijo rehe-

gua.

Upéichaite umi ñembohysíi mbo`ereko rehegua porã oíva ysaja je`e`ÿre oje-kuaava ohechauka ojejapo oñembohovái peteĩ chagua ñe`erã rehegua; oñemoĩ pype opáichavéramo ñemoheñói, ipyahuva pypegua aporã. Umi tape potapy oheka heko omotenonde katupyry ojerureva ha omongu`e ipyahuva ysaja ñembo`e – ñemoarandu. Ko ouva tembiapo chupekuera ġuarã oñemoíva hesa renondepe omongaru temimo`ã mbo`e reko py`a ñe`ẽ, opyrũ hatáva omaña haġua freiriana, ohechauka kuaa haġua oñondive temimbo`e-mbo`ehárakurera ñe`ẽ ñemongeta opáichagua, omokyre`ÿ ñemongu`e, omongu`e ha apo tesape`a tekoteẽ ha tavaygua tenda rehegua, umi jejaporã hupyty tekombo`e porãngue opavavepe; pu`aka oipyhy jey mba`ekuaa mbo`ekuaa mboyvegua ha omotenonde pyaha mba`ekuaa pytyvõ.

Peteĩ ñemyakã tenondegua ha`e ñeporandu he`iséva, ma`erã jaikuaase ha ñembohovái tavaygua oikéva ipype tenda rehegua; ha upéicha oporohenói ñepyta`ã jepy`amongeta ojejapo haġua aporã pe apopýgui, ñemongetape ha ojopy ñembohepy hetave ojejaposégui po`a rekaháicha, ñeporandu umi ñe`ẽmbyrére oñemaña haġua tendagua rehe ha ijehe-

kuéra avei ha upéi ohasa ñemoĩ haġua ha ojapo arandu, oĩ kuaa`ÿme ñemañarã umi tembiasakuere teko porã hegemonica , pe jehecha porã hesakã apopyre ha he`iséva nuestroamericanos. Umi jeikovai opyta hesápe py`a ñe`ẽ omoíva, ndahypáiva ñeha`ã mbo`epyrãñembo`e yrõ hetejojáva avei omoinge kóicha ohasáva pyté-rupi pe mba`apo mbo`ehára jehecha ipoguyháicha, pe tenonderã opáicha laja, ñeporandu ñe`ẽ (opáichagua oñehendu, ysaja oje`eháicha) ha avañe`ẽ, ambue ikatúva.

Romopepirũ ojepuru haġua opáicha tembipuru ojepy`amongetava`ekue omokyre`ÿ omoñe`ẽ py`añe`erã ha oike pypuku haġua tavaygua tendagua ryepýpe. Upe guive hetáichagua ojerure, ñembohysíi ha oñemoĩ tesa renondépe hypa`ÿva heta ikatúva umi temimo`ã oikuave`éva peteĩ ñeha`ã teko ñepytyvõrã ikatúva, oñemopépirũ ojepuru añete haġua.

ÑEMOPETEÎ

REKOTEE

TEMBIAPO

AMBUE

LATINOAMERICA
OÑOPEHÊNGUE

MOARANGE

Pe América Latina-pe oî ko'áña 522 táva aty ñande ypykue. México, Bolivia, Guatemala, Perú ha Colombia oñembyaty pe 87% ñande ypykue América Latina ha Caribe. Pe tuichave mba'éva, ha'e umi ava aty Quechua, Nahuatl, Aymara, Maya yucateco ha Ki'che, katu umi pokâvéva katu ha'e Mapuche, Maya q'eqchí, Kaqchikel, Mam, Mixteco y Otomí.

Pe ñemopeteî tapicha apytépe térâ mba'yругuata (techapyrârô, tetâygua ñemopeteî térâ ñemopeteî tetâ pehêgua) ohasa heta mba'e rupi, peteî hendáguio, ha'e umi rasgos oñemombaretéva imba'eteerôguáicha ojapo ha ojesareko ijehe ha pe aty oihámegua ha avei ojapo hetave mba'e ha upekuévo ojapo tape omoambuéva. ha ambue mba'e katu ha'e ombojoavy opavavégui. Upe ombojoavýva, he'iséva rupi ha'e umi atributos ambue tapicha rovái. Upéicha tekotee ñemopeteî ha'e, opa hendáguio, tembipuru relacional, oñemoíva contraposición ambue ndive omombotovéva tapicha he'ívgui.

Tapicha yvypóra avakuaatyguaháicha ha'éva ñande opavave yvy ape árigua ha katu pévaha'e omotekopeteíva yvypórape ha katu avei péva ombotekoveaty yvypórape. upévare ikatu avei ja'e ñemopeteî ijaha opa hendápe yvy tetâ taha'e ha'ehápe.

Ja'e javérô ñemopeteî tetâygua ryepýpe, ha'ete voi oguerekóva hetaiterei normas, tekotee, jepokuaa, ha teko'ymañanemoambuéva ambuégui. Umi teorías clásicas ñemopetî rehegua oguereko yvypórape ñemombeguépe umi normas ha pautas rovái, upévare, jejapokuaa ha jepurukuaa añoite ha'ete omombaretéva ko mba'e.

Umi ñemoarandu constructivistava ñemopeteî ha arandukuaa katu, iñambue, ha hesaka, oguerekóva pokatu umi apohára tavaygua rovái, upévare kóva ha'e peteî tembiapo ára ha ára oñemoambuéva ha oñemba'apòva oñemopeteî.

Ha oñemyesakâ tekopeteî ha'eha tembiapo jekuaarâ ha ñemboyvaterâ, ikatu ojehecha mba'éichapa oñemboguata ijehetévoi, ha upéi ohechauka hokê moôpa opyta opavavépe oíva ko yvorápe ġuarâ.

Umívare ha hetave mba'ére ojehechakuaa ndaha'eíha oíteva ko marandu umi "ambue rovái" ha'etevaicha ku oí pyrémava ha okáguiogua, katu, péva oñeme'ê peteî tembiapo kyre'yme ko yvorápe, ha "yvyporaite voi" py'yi ojapo tembiapo araka'eve opa'ýva ha'éva umi jekuaarâ.

Umi jekuaarâ tetápýre ñane región–pegua heñòi ypy va'ekue pe tembiapo guasu oñemombaretéva umi Estados Nacionales pe.

Upévare ymave savore, ndaikatúí ojekuaa porâ umi ñemopeteî paraguaigua hamba'e, avei, uruguay, argentina térâ brasileña, ha katu umi tetâ ñamboysýiva ojapo kuri hikuái hekoteerâ ha'ekuéra he'iháicha oñembohekotee pe ñemopeteî oñemopyenda heta hendáicha umi

mombe'ugua'u ha'e pe omoambuéva tetâ ojehegui opavaveoguerékogui ijerovia ijehe ha upéicha avei, umi ára pa'ûme oñemohenda, ha oñembohape ivore opavave avakuaaty. Iporâ ojehechakuaa, â mba'e, ha katu â mombe'ugua'urô ojeheróva oñembojojáva heta tetâ ojehe, jepémo heta mba'erô iporâ ha'e rupi tembipuru ojepurúva ñemopeteirâ. Péicha, techapyrârô, umi argentina-gua, térâ uruguay –gua oñemonei petei ñe'ere ha péicha techapyrârô “oñemboguejýrô-guáicha ygagui”, ja'eporâsêrô. Mokôve tetâme oñembojoavy umi ambue tetâ América Latina-peguágui, ijyvypeguákuéragui ha'e rupi ou ypy va'ekue europa-gui tñerâ pire hû india-guagui.

Ha katu, tekopetei argentina, paraguay, uruguay, térâ brasileña ikatuete ningo ojehecha chupekuéra ijehe'a katu ojehe'akuaa tapicha ambuere? Ko'â rupi ikatúma ñañeporandu oínepa tekopetei latinoamerica-pe.

Nane región oguereko ha omombarete hekopetei imba'eteéva, oséva identidades regionales-gui. Upéicha avei umi identidades nacionales, ijysaja ha ijekuaa. Téra ñehenói las formas de identificación, ko yvorápe ha'e katuete pe tembiapo jehasapýva. Ha péva ndaha'e'í opytáva petei hendápe, katuete oguereko ñemongu'e poloítica apytépe pokatu rupive avei ohekáva configuraciones de alteridad y otre-

“Pe arandukuaa ha'e tembiapo pypuku ñanemopeteíva” Julio Cortázar

dad particulares. Opavave hendaguio, oí ñemboje'a ha avei ñemboyke ojoapytépe, pe oñomba'e oguereko heta mba'e oikéva geopolítica ha intercultural apytépe.

Umi ysajarô oñehenóiva ko región ryepýpe heta hendáicha ojehero umi ary pukukue, pe pa'û oñemosarambi ypy guive colonización oku'e ypy guive por España-gui, Portugal e Inglaterra. Hapykuéri oñeñeha'â ojekuaauka umi región ryepy ha péva ojehecha petei jehupytyrâ ha'eñoguaha, jehaipe hemisféricas-va ha “interamericano” ha'e umi ojejapóva opávo II Guerra Mundial, pe EEUU oguerékóva jehupytyrâ imbaretévva yvy ape ári oñeha'â oñemoi kyhyje'yme ojeheróva

“temor rojo”. Ko mba’e rovaí ikatu ojejuhu oñemohu’ávo Siglo XIX, ha “latinidad”. Péicha rupi, América Latina-pe ojeheka oñemopeteî umi Estados oíva mbytépe, ivýguio téra Caribe yvorapeguágui, ha péicha osé avei mbojoavy pe política ñemosarambi EEUU-gui. Upe ñe’êrâ oñembopyahu ha ojeheka pe unidad lingüística umi tetâ isarambíva téra oséva latín-gui ha oguerékóva tembiasa peteî ojojoguágui colonizaciones oikova’ekue. Ha katu, iñe’êguèra rupi heta mba’e hesarái hikuái iñe’ênguérágui umi oíva’ekue apytépe gui ha oíva’eke. América Latina-pe, heta umi ñe’ê oikovegueteri ko’áña peve umíva apytépe oî guaraní, aymara, quechua, mapuche, ha wichi. Opa mba’erô umi, cosmovisiones ha ijysaja hesakáva ko yvorápe ohechauka mba’ Eichapa ojepuru umi ñe’ê ha avei ijepuru opa hendápe ha opavave ndive.

Ha katu, oñepyrû ko mba’e heta hendágui, avei umi haihára omombarete ha omongarai umi franceses omoañete hañua ipolítica okaguio gua ha omosarambíva tui-chaháicha, ambue katu oñembo`pyahu ha oñemomba’e hikuái umi ñe’êre áva ojapo umi haihára latinoamericanos ojechaukávó heko mbarete hispanoamericana ha imperialismo EEUU-gui ha péicha omboysaja ha ohai yvy yvatéguio yvy yvy gotyo peve. Upéicha avei , ikuatiápe omoí

moôguipa osé ikuaarâ, oguerékóva tembiasa peteî ha jepokuaa avei omo’ãguiveva ára ha ára umi oikóva ijyvy’pe. Ipaha-guèpe, omoneî, ojapokuaa hañua tekopeteî latinoamericana apytépe ha avei ohechauka pokatu “oñopehêngue” apytépe.

América latina ojejuhu oñemboja’o ha ohasa heta tetâ yvy rupi ha péva omboja’o ijyvy chupekuéra ohechauka ha oikuaauka pe identidades nacionales, ha katu oñakângeta guive peteî yvy ape ári ha oîrô tetâ opa hápe, ohechakuaa ñe’ê jehe’a ha ojepuruvai nunga mokôve ñe’ê ha oiko portuñol.

Avei jepokuaa ñemongakuaa oguereko nheta hendáicha ijepuru umíva apytépe oî tembi’u ha péva ohechauka techapyrârô mba’ Eichapa ojepuru umi identidad nacional ha regional ha ko’áva ojuhu katuete oíha ñemoambue ára ha ára ha oñemombaretéva avei upekuévo, katu ojehechakuaa ndaitapykuéiha tekopeteî oguerékóva umi tetâ jepémo ojepuru avei umi imba’e’y, ha katu ko’áva ohechauka mba’ Eichapa omongakuaa ñane América-pe. Ipahakuévope interculturalidad oíma voi ñane rembiaságui.

Ha ko’áña, oî peteî ysaja oheróva ko tenda yvora ryepýpe oíva peteî tendápe ha’éva

Suramérica. Ko ñe'ê oî “sudamérica” ppyetépe (peteî taínte omoambue chupe) osê peteî jeheka umi gobiernos nacionales ha populares-gui oñepyryú Siglo XXI-pe oñemboyke haña pe jehecha peyorativa ha ñemombotovéa pe ñe'ê sudaca-gui, ha upévare omboysaja ha ohenói umi yvypóra oikòva upe yvýpe.

Kóva oñemombotove umi ohekáva políticas-rupi ñemokangy imba'etee imba'e'y rovái péva omombaretesevégui, ko ipahápegua katuete oguereko ñembokateve ha omyesakáve heta mba'e.

Heta ary aja, ko'áña peve, oî heta ñema'ê, ojeheróva eurocéntrica oñakângetáva hemikotevére ha oñeha'ã oñemoíngé acríticamente umi europeo jahechápa noñeporávéi umi características nacionales. Ha péicha, oñeakângeta umi mestizo ha oheka hikuái pe mixtura ñande ppykue europeo ndive “omopotí” haña ymaguaare ha ojapo haña ñeha'ârô porá.

Umi nacionales ojapóva apytépe ojejuhu mokôi mba'e: peteíva oguereko tembiapojeporeka, oikuaáva oíha peteí jehasapyre oñondivéva ha tuicháva; ha ambuéva pe moôpa, oñembojoja oímava-voíre, ha péva rehe oñemopyenda umi mba'e ipòráva oikoava'ekuégui, moôpa oñembohete ha mba'èichapa oikoporáveta hekoharakuéra. Ha ko'áña katu, pe ñemopeteí suramericana oguereko peteí

ñeakângeta pe távare ha ombopyahuse umi plurinacional, multiétnico, multicultultural ha pe ñemomba'e diversidad re-hegua, oñemboyke umi mbojoavy, katu oñemombarete mbojoavy “ojoapytépe” ha ämbue“ndive”oíva guive ko yvorápe. Upévare, ko táva omyesakâ oíha ñemopeteí ha ñembojoja oñemomba'éva atýre. Upévare, oñembopyahu, peteí tembiapo, upévare ojapo, ha ojapo jey jey umi identidades nacionales oíva regional ryepýpe, ha katu ndaha'úi okáguio oî rupi ava atýpe hyepýgua avei.

Upéicha, Suramérica osê peteí mba'e pyahu ijysaja pyahu ha ipokatu pyahñiúva ombopyahúva imba'e, heta ñeakângeta oíva tetâ tuichakuejaveve.

Upe ára pa'úme ojejapo geopolítica pe ñe'êasa geográfica rupi oheka omboheta umi polos pokatu yvora pegua ha ojapo haña peteí Suramérica peteí mbytepeguávaramo, ha katu omoí peteí ñemombarete ambue tetâguio ha péva ome'ê peteí ayvu pyahu, hatáva, ko'ã tetâ opytáva hembe'yype.

Pe ñeakângeta ñemopeteí rehegua suramericana-va, oheka ha ohesa'yijo peteí hyepýpegua ämbuéva ha iñambuetévavoi okápeguagui, ha katu péva omoneí pe oñe- interpela haña. O-interpela pe soberanías estatales ha pe tembiapo jejapo nacionales ha culturales, ha péicha umi

tembiapo ñemopeteî, oñembojoaju ojehe umi tetâ hembé'ýpegua ha oñeporandu mba'éichapa ikatu oñemombareteve oñemomombyry rangue. Upévore, ikatu oñemoî, pe ñeakângeta oñemomobyryrô umi jejapo nacionales ojejpóva tenondépe ha tapykuépe, umi

imba'éva opytaite peteî hendápe iñambue'ýre, ha katu oñemongakuaa ambue mba'e ndive.

Pe ñemopeteî ha'e tembiapo apo ára ha áragua ojehechaukáva opavavépe katuete.

TEMBIPURU

Mistral, G. (1922) El Grito, Pe kuationhai, México DF. Rejuhúta: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html>

Calle 13 “Latinoamérica” <https://www.youtube.com/watch?v=891x-bpxJqo>

Caballero Santos, S. (2014) Ñemopeteî Mercosur-pe: tenda ha tetâ , pe Foro tetâmbueguápe , vol LIV, jasype ha jasypakôï 2014, pp841-865, Mbo'ehao México-pe AC, México DF. Ikatu rejuhu: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59940022001>

LATINOAMERICA REKOTEE

MERCOSUR REKOTEE

MOARANGE

El MERCOSUR arandukuaa (oñemoñepyrû1998) oheka omongakuaa ha omosarambi umi ñe'ê arandúpe hetâpýre.

Avei oñemongakuaa hetaiterei tembiaporâ umíva apytépe oî, umi ikatúva ja'e pe ñepyrû ha umi programas ikatúva ñamboysýi: Tembi'u tetâygua mba'e :ñe'anguhave'y tembi'úre, Ñemopeteî ha Heta Arandupy MERCOSUR-pe, Mboiehára jepykúi Artes Escénicas-pe, Atlas teko porâ rehegua Heta Arandupy , pe tenda categoría Patrimonio Cultural-pe MERCOSUR-ryepýpe, ha tembiapo jeporeka rape umi Misiones Jesuíticas, Guaraníes, Moxos y Chiquitos. Rapykuere MERCOSUR-pe.

Avei ikatu ojero hína peteî jejapóramo térâ peteî mba'e ñembyaty ikatúva he'ise heta mba'e oîhápe tenda oikohápe ñembohovake pu'akáre.

Ha katu umi tekotee ñemboguata ohasa hína heta mba'érupi ikatútava omongakuaa térâ omombyky umi je'epyre oñombyatýva. Ha péicha jave, ñande rembiasakue pukukue, heta mombe'ugua'u ha mba'e nahi'añetéiva oñemohatâ pe Latinoamérica rekotee apytépe ombyaise térâ oipe'aségui ñandehegui umi mba'e ñanemoteíva, péva rupive ikatúta hína oñemoî ñande apytérupi umi mba'e ñanemba'e'yva.

Américape ñamindu'uha Rodolfo Kusch omboguyguy América moteiha ombovevúi haguâ umi mba'e ñanembojoajuséva mba'e vaírehe añónte ha avei umi ypykue térâ ivaikue añónte oje'eséva ñande rekoteérehe Europa renondépe, kóva katu ojehero mba'e porâ ha mba'e potímente voi. Ko mba'e jehechapy oikundaha areterei oparupiete ha upeicha rupi oñembyai pe ñande rekove, ha oñemomba'eguasuse tekotee ambue tendapegua ha oñemokanguy ñane mba'eteéva.

Mokôihápe oíva añegua'yvakatu ha'e pe omomichíséva amerikaygua rekotee, ha katu omoiséma hikuái ñande apytépe

peteî tendápe tekotee ko'apegua'yva ikatu haguâicha omongakuaa hekoteekuéra. Ambue mba'épe Eduardo Galeano osê ko'â mba'e renonderâme ha he'i ha'e ko tendápe oíha heta oikóva ndaha'éiva katuetete oguerekógui ñande rekotee ha katún oúva opáguiorei hekotee reheve, ha lomímonte avei oikopa oñondive peteî ñe'eme ára agáguape ha oñamindu'úma hikuái tenonderâre.

Ipahápe, ha jahekýivo pe mokôiha mombe'ugua'úgui oñemoañetéma ndaikatumo'áiha oñeñe'ê Latinoamérica rekoteérehe papyteime, kóva ndaha'éí rupi peteíchapa ha katu umi mba'e omo'ambuéva chupekuéra peteî tenda ryepýpe ndohejáí oiko peteî ñembyaty omoteíva chupekuéra.

Yma oñecolonisaramo guare ko yvy oívaekue peteî mba'e ikatúva ojehero ñe'êporâhaipyre oñemosarambíva ñe'êrupive ha péva rupive oikve: Mombe'ugua'u, mombe'upy ha sapy'amimi oí avei jehaipyre ha oñemoha'angapyre: Nestor García Canclini omoañete pe tekotee ohasakuaa opa mba'e ojokoséva chupe taha'e ha'ehápe ha oñemombarete umi mba'e ko'agâ peve oje'evaekue ambue mba'eha. Ha tekotee reko jejopy ndaha'evéima peteî jehupytyrâ; pe jehe'a ohechaukáma moteî peteî tendapegua oparupirei. Péicha rupi

pe tyakuâ ha sa'y América-pe omoañetéva ohechauka opa mba'e porâ ñande yvy rehegua.

Ndaikatúi ñamoñemi oiha joavy umi tekotee maymavéva tetâ MERCOSUR-pe-guápe, opavavete ha'ehína mbohovái hembiasakueguigua. Ha katu avei ndaikatúi oñemoñemi uruguayos-kuéra, paraguayos, argentinos, brasileiros ha venezolanos ñañomopeteî peteî mba'e ha'éva ñanemba'eteépe, oîva avei ñanerembiasa apytepe, ko'â mba'e ñanemombarete ha ñanemoteî.

Umi mbohapyvéva jejapo ogehupytyséva ndoikói oñeñamindu'u haña umi mba'e oñeme'éva tekoteépe imba'e ramoguáicha tuichakue javeve. Oî mba'éichapa ikatu ojeiko ha ñañemomba'e umi latinoamericaygua je'epyrére, oiko avei peteî jehasapyre oñondivegua ikatuhápe ojehechakuaa umi mba'e ñanemopeteîva, ha upeicha jave nomomichîri umi tekoeta umi tape reguaite, tapicha aty ha tekotee pe tendakuéra iñambuetéva ha katu oñemopeteî ohóvo mbeguekatúpe. Ikatúramo ñamopeteî tavayguakuéra mombyrymie umi joapy virúregua ha'e pe MERCOSUR ohupytyséva ary pahápe: Ombojoaju tetânguéra rekotee ha tañandekuaa hikuái MERCOSUR ryepypeguaháicha, oñemombarete opamba'e omoañetéva ñane retâ ha péva rupive ñande rekotee toñemombarete oñondi-

“2008-pe Bolivia omoañete peteî Léi Guasupyahu he'ihápe ojehejâma haguâ pe estado colonial, republicano ha neoliberal ha ñamoañete pe mba'éichapa ikatu jajapo oñondivepa pe Estado ipeteîva, tapicha'atýva oguerekóva tekojoja opárupi”.

vepa. Ha'e peteî tape puku ha katu katueitei ñañepyrûma ñamboguata.

TEMBIPURU

García Canclini, Néstor (2012) Umi Arandukuaa jehe'a: ha'e tape ojeike ha oñesê tetâ ñemboheko pyahúvapehaña, Buenos Aires: Paidós.

Kusch, Rodolfo (2012) América profunda, Rosario: Fundación Ross.

Ciclo Cine jehe'áre: omombe'uhápe jehasapyre, ha oja'póvo ñemopetei, umi tetâygua ñemopetei MERCOSUR-pe umi mbo'ehao Instituto Nacional de Cine ha Artes Audiovisuales (INCAA). <http://www.identidadmercosur.net/index.php/actividades/6-ciclo-cine-x-la-integracion>.

TEPYSÂ

TENDA

ÑEMYENGOVIA

ÑAMOJOAJU

AVAETA-KUAAVETA

OPAICHAGUAVA

ATYGUASU

JOAJU

IDENTIDAD MERCOSUREÑA

MOARANGE

¿Mba'e oiko tava Amèrica Latina ypyhakuèra ndive oikòramo umi apypaha oïro? Oñepyrûro Estados-Naciòn tavakuèra oikòva umi ypype oñemomba'e ñemoñangakuèra rehe Tetâ oñepyrûvagui. Ha katu, aveitava oeichaite apyta peteî Tetâ aõnte omotenonderamo, tèrà mokoi Tetâpe; pèicha ha'e tàva Mapuche, Guarani ha Coya, Argentinape.

Ko'áva tàva oiko peteî vulnerabilidad ndive Derecho Territorial ña'ñe'êramo rehe, ndaipori rupi pe político-administrativo itetâkuèrape ndaha'ei katuete pe yvy ypykue. Upèvare oñeikotevê ojeipuru pe mba'e juridico, administrative ha joayhupope.

Oñeñe' éramo umi tenda tepysá rehe, heta ava oñepy'amongueta ha'eha apypaha, vyvkuatia ha mbarete rechaukaha, tepysá ñemboja'okue oygáva, ha aduana, ikatu avei ojehechakuaa tenda oñemoirúha ramo ha oñeñemuhápe jekuaa joaju oíva táva ha kuaavetá apytépe oíhápe ñembyekovia ha kuaavuka.

Apypaha ha tepysá ikatu oí he'isejojáva ramo ha iporá oñembojoavy umi ñe'ê, peteiháicha opypaha ha'e ñaikúmby porá hagua oíha tekopyahu oguerekóva jepysso oñemopeiño ha soberano avei. Peícha ha'e, peteí aty mba'e jurídico-gua oguerekóva apýra tekóme guará oheja oñemopeteí jurisdicciones ha soberanía tekokuará mbo'ekuéra peteí vvy rehe, hyepýpe oí itendota. Opáichagua apypaha ha'e peteí ñemohu'ã jekupytyha ho'a porá ñemongetakue ha hendapete mba'e oja-póva ava ha katu heta jey ojehecha rupínte.

Ha katu, Tepysákuéra, ha'e pe oguereko hyepýpe peteí isapy'aguáva, heñói oikóva apypaha tetánguéra pa'úmegua kóva omoirú opavave tembe'y jerekue vvyha omoí oñe'ê haguaicha ambue tetá ndive. Kóva ko ñe'ême, tepysá ha'e tenda ojehe'ahápe heta mba'e tetá colindantes apytépe (Ñe'ê, pumbasy, ao, tembi'u, ha ambue mba'e).

Tepysá hekomoña ojopara tekoasakue tetá oíva MERCOSUR apytépe. Ko'áva ikatu oñembojekuaa mbohapy hendápe.

Peteí Sapy'ápe, oí ° Tepysá hekomoña oñemboykéramo "ambuégui" ojoavýva chehegui, ha avei ikatu ha'e che amotare'y mbáva. Tepysákuéra ha'e raka'e oíhápe pysyrô oguerekohápe militarkuéra oñangarekóva tetá reko tetá Colindantes ñe'êngaitykuéragui. Ko kuaapy aipuru tetá oíva MERCOSUR ryepýpe ary XIX ha avei XX jave. Peteí hekomoña poráve jave ha'e Mbarete Cívico-Militares jave, oñeñe'êhápe oñembojoaju hagua ambue tetá rehe, ndojejapói, ha'eháicha Plan Condor, oñembo'e oí hagua jeikovaiguasu tetáme nivel regional ryepýpe.

MERCOSUR mboypy rehe ary 1991pe. Kóva omboyke Militar pysyrô ikatu haguaicha oí ñangarekokuave'y mba'erepy oí mbojojahápe MERCOSUR joaju ndive uperô guare: Peteí Regionalismo ojepe'áva ohekáva peteí mbojoaju oñemopeteihápe ñemuhakuéra, aduana guive. Tepysá ñangarekuave'y omoañete mba'erepy ha omboyke ambue mba'e ha'ehaicha ava ñangarekuave'yre, kakuaa oguerekóva Tepysákuéra térá ñemoirú Mba'ejoja-Kuaaveta tavapegua. Arykuéra ipahaitegua oñemoñepyrú mbohapyha hekomoña avei omohatapyñáva MERCOSUR, ohe-

kakuévo ikatu haguaicha ha'e pe ombojoajuvéva, omoingue ñe'êrà pyahu imba'apokuéra ryepýpe: pe ñemoirû mba'ejoja- kuaaveta, pysyrô pavêreko re-hegua, ojoguerekuahápe, ha ambue mba'e.

Tepysâkuéra oguereko andupyahu, ombohechakuaápe pe tepysâ tenda oihápe ava ombojekuaáva ára ha ára ha oguereko joaju tetâ apytépe, ikatuha oñemoañete joaju porâ, mbojoja ha kuaavetâme, ha peteî tendáicha oikotevéva ava porojokuairâ, natekotevéi tetâguatee. Ambue hendáicha, Tepysâkuéra ndaha'évéima tapanuái ava ñangarekuave'y ko'ága oí ambue hendáicha ikatúva ombohasa tetâ MERCOSUR rehegua ambuépe noikotevéi opyta burucracia apytépe, Techapyrâicha, ikatu oike ambue tetâme MERCOSUR ryepýpe emoíro kuatione ñe'ê me'êngue tetâmegua.

¿Kóva he'ise ko'ága ndaiporivéi Tepysâkuéra Tetâ MERCOSUR ryepýpe? Nahá-niri oí gueteri heta rumongue upévale tepysâkuéra oguerekóiti apypaha ha mboja'okuéra ha avei ambue andu siglo XIX ha XX oígueteri. Ha hetave Tepysâ ombojoja'yvaiti ñande ha'ekuéra rehe, ha tetátee oñemohatáiti, upévale Uruguayo, Brasilero ha Paraguayokuéra ñañembojoavýiti.

Ñañeha'â va'êrà jajapo Latinoamérica ojoaju hagua ñaikumbyhápe ndaha'eia

“Yvyra'angakuéra ndoguerékói Tepysâ, ha che ha'e tetâ ohayhúva tetâ joparágui” Eduardo Galeano

ñemboyke umi ñande mbojoavýva ambue távape ha katu ha'e jekuaa jajoaju hagua upéva rehe. Upéicha ańónete ikatúta ñamboje'o, he'ihaguèicha Galeano, Tepysâkuéra ánga rehegua ha ha'e hagua tetâ ohauhúva tetâ joparágui.

TEMBIPURU

Red Mercociudades oguereko heta mbojekuaakuéra oîva Tepysâ Mercosur rehe.
[Oî: <http://portal.mercociudades.net//5D> ryepýpe.

Película “Ru ñeingokoty”; Enrique Fernández ha Carlos Chariore re omombe’u ava omoñepyrûva Melo-Tavaguasu Uruguay oîva Brasil Tepysâ ykére ou rire Pa’iguasu.

Documental Mbohapy Tepysâ apesâ Horizontes del Canal Encuentro omoîngue Tepysâ ha joaju oguerekóva heñói Tetâ Nacional ndive.
[oî:<http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?=recid=105905%5D>. ryepype.

JEVAITA

OMOÑE' Ë
OÑEMOĨVA
KUATIÁPE

||

TEKOHA
MERCOSUR - GUA

MERCOSURGUA
JEIPYSOKUE

MOARANGE

Oĩ rupi mokõi asimetrías ko mba'épe: oñembo-
guapýva umi pe umi mbojoavyvy oĩ economía ha po-
blación ryepýpe avei pe divergencia umi niveles de
ingreso per cápita ha pe grado de diversificación ha
estructura apytépe, ha katu ko'ã mba'e ha'e umi tetãre
ombojoavýva tekopy oñembojoavýgui chupekuéra
hendota ha políticas de turno pegua. Ko'ã mba'e rupi
tekotevè umi oĩva políticas económicas ryepýpe
ojoko mba'e vai okóva hetâpyre heta jey péva rupi
oiko avei jevaita tendágui ha péva oikórô tuichavén-
tema ombojoavy hetâ ha hasyvéntema péicharô upe
proceso de integración regional, y las asimetrías regu-
latorias, ojejapóva oĩ haḡua umi intervenciones re-
gulatorias tetãnguéra oñomoîrûvape. Avei ambue
mba'e ikatúva ñamboysýi ha'e umi políticas de pro-
moción ha exportaciones, inversión, y ha hetave
mba'e ikatúva oipytyvô industria-pe.

Pe tuichavéva téra michiveva mba'e omu-muva umi tapicha rembiasakue, umi mayma atyguasú oiko jevaita okaraygua ha pytagui; jepemante ijysaja rupi ha'e ojepy'amongueta ha omba'eapo ojehechakuaa heta hendaicha ikatuha he'iseva.

Pe vyvetã omó'etava Mercosur-gua ko araitepéve oguereko peteĩ arandu ymaguare jeipysó oúva: jeju ha jehó tava yguakuéra oguahe guive umi hupyty español-gua America-pe; umi europe – kuere kuéra oñemongue opaichagua tenda rupi vyv guasu tuja, ha ñeme'ẽ mbaretepe tembiguái africano oiko aja ára'aty vyvjeiko ohecha hendaicháite; opajave sa'arajere XIX, umi tetã'ete mohenda pyrape.

Tetã reko jehogui, vyv pehẽngue oñemo'ambue peteĩ tenondegua omohasa ouvágui pe mboypyryguagui.

Upeguive ko'aa tekochauka, ikatu ojehechakuaa tentanguera aty Mercosur-gua oñemongakuaáva jeporavo pyre oúva oñemombarete ha peicha oñomombu'éva tekoha aty oñomboguata areteve guive oñemoheñoi ppygui. Aga katu, oñemoheñoi guive MERCOSUR, umi ouva oñemongue távkoragua atyguasú Tembiesarái tembiapo, upéva rupi hetanguéra moingue tetãreko mercosureña peteĩ

mba'emo'a ojerure ha oguereko hagua saso tekoha.

Péicha umi pa tetã pukukue jave omombe'u mba'eapo, ambue tembipuru mokoĩ teta rupive ndaha'eiete ojeta'apo ñemongueta peteĩ ñe'ẽme ojehecháva tembiapoguata tetã vyv pehẽngue.

Pe tembiapo rape he'e tenda rehegua rapo omboja okarapu'a peteĩ aty ta'a oñemomba'e peteĩ tekore opaichagua ha omba'apo apañu'ai oséva guive pe tekoha vyv tuicha tetã'eta ha oguerekova'era ñeguatyrõ mbaite. Peicha Aguije Mercosurpe ikatu ñambohasa ñande mba'echae chauhára upeva rupi tetã'eta ha'e tendegua pe ojavova ñemongueta mbo'epyra ouvarehegua peicha ome'ẽ hagua pa'u vyv pehẽngue kuerápe.

Pe ñemongeta tendarehegua, umi ohóva oñeirũ oúva atyguasú rupive; ary ppyguive ojehechakuaa virupurukuaa tenondegua MERCOSUR ryepype, ha péva rupive mojevý ha omomba'e yvatenondechauka tetã sambyhykuaa tetã'eta ryepypegua atygusu la retorica neoliberal – oipytyvõ sambyhyha tetaygua vyvrehẽgua pa'arajere 80 ha 90.

Ha peicha mbeguekatuete ojere peteĩ jeja-poseva ojehechakuaa latinoamericanista

ojemboja'óva heta sambyhy hára tetãgua vyv pehenguépe. Oñepyruma sa'arajere XXI tuichakue ñomoirũkuaa ojogua apoha tenonde ha oñemo'ambue oñemgue vyv tuicha ha oiko chugui tembiguái rapo apopyra oñembouku atyguasu sudamericano. Umi ñemoñe'ẽ peteĩ oje-hupytyva'ekue pe kuationhai Buenos Aires (2000) oñemoñe'e ñepyryũ ouvere MERCOSUR (2004) ko ñemomarandu sambyhyharakuéra tetaygua aty MERCOSUR (2006) Montevideo omombe'u (2009) ha ambuekuera ojogua umi ouva aty'ỹme peteĩ teko añetehape ha poravõpyre.

Peteĩ pyyguive ouva oñenguaty ñe'ẽjerepe ñemoheñoí, peteĩ pyenda opaichagua ñemuha. Pe ambue jeikoha oñemomaranda mba'apo rupive, upéi oiko ñemotenonde pehẽguéva hasypeve oguahẽ sapy'a mombe'u oĩkóva Mercosureño ogarapyta upe tetã rekore ha ñomongueta jeikohárupi. Umi ouva uguata tape ohóva upe mbojoaju ñepyrumby ha'eva tembipuru omohenoíva mba'apo (1991) pe ñomongueta oikoharupi (2002) ojehecha kuávva tetãnguera Mercosur – gua ha'e peteĩ ñe'ẽ ojoavyva tembiapora peteĩ jey mbo'epyrã mbyteguáva mbo'ehara johara oúva: ñepyryũ ojejapo hendaicha tapicha oúva ojehechakuaa orekoha joja umi tapicha oúva, oĩkoramo jepe ikatúva hina heko pe'y; mbojoja tava aty oúva ambue tetãgui.

“Umi tetã MERCOSUR pegua ha'e ñe'ẽ ayvu hyapu ambuéva oñemoirô umi ñe'êrame ja'eporâsérô tekojoja ñe'êre umi oúva tetã ambuégui rehe: tenonderã ñombohekovaéri umi tapicha oúva tetã ambuéguipe; oikuaaukágui chupekuéra hekojoja tetãmbueguaháicha , jepémo ikuatiápe ndaha'ei oĩ porâmbáva” Victor Abramovich

TEMBIPURU

Novick Susana; Umi jevaita America Latina-pe, Politicas, Arandukuaa Cultura ha mba'éichapa ojeja'póta; F.P2008; Buenos Aires.

Bono, L. ha Bogado Bordazar, I. (2014). El MERCOSUR y la UNASUR: ¿Mokõi jeha-sapyre Jehe'a rehegua

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos MERCOSUR –pegua (2012) Moneíjajapo MERCOSUR ryepýpe oñangarekóva mitânguéra ha mitârusu tekojoja rehe oúva oiko yvy, Buenos Aires-pe: IPPDH.

REJU TAPIAGUA

AÑETEGUA TETÂ
REMBE'Y GOTYO

SÂSO

OGUERAHA
PORÂVA

IPU'AKÁVA

OÑOPYTYVÔVA

YVY
ÁRIGUA
ÑEÑANGAREKOKUAA

HETAICHAGUÁVA

SA'ÍVA

MOARANGE

Yvy jepysokuére 1.8 sua km² ha petei tekoha 400 sua oikóva ko vore oreko 28.9% maymaitegui umi mba'e ojeheróva recurso hídrico, ñongatupy ojeguerékóva minerales combustibleenergía ndaha'éiva convencionales upeicha avei umi convencionales: el 19.5% umi petróleo oñeñongatuva ha'ehaichaite ko arapyépe; peichaite umi ojehecha'íva hina ha'e: 90% litro, 95% de niobio, 42% de plata, 43% de cobre, umi teta tuichaveva oiva 17 apytegui 5 ha'e sudamericano, a apytépe ñande rekoha guasu ha'e hetave oguerékova ojeguerohoryva biodiversidad.

Pe teko marangatu pytagua amazonika pegua mbopy´arasa Cordillera de los ande tuichava pe Yguasu de la Cuenca imbareteva iporare ijyvyre ha´ava ñande mba´e pe riqueza ojehecharamo pe Biodiversidadad pe: katupyryha oñemyapu´ava mba´erendy jejapo pe oje´uva´era jaguenoheva mineralgui.

Ha´eva pe ikatuva jehupyty ome´eva ñandeve mandu´ara ñemy´asai ñande tavape. Pe jesareko heta mba´ere ohechuka tuichava ñemomba`e. Pe poruka rekoha oje-japova`erã chugui tembiapóre. Pe teta ñeikoteveha oñemosarambi mba´era tuicha oñembosaraimi mba´era tuicha ha´eicha.

Jerovia Papa Francisco pe euciclica ha´e pe ñangareko ógare atymba´e oñekoteve ñomonguetare ndaha´eiva petei ndive enteroeva ndive japorohea ñande reko ha ñande ñepyrú rekove ndojehecharamoi ha ndaha´ei tapia umi ecológica ñemungu´e tetakuéra rupive oguatáva heta renda upi ha ipýrava tapére tavaygua ñembyaty opytyvo va´ekue py´a ñomb-yasy heta ñemombarete jahekahagua ñembyesaka pe problema ambientalpe heta oiva ñe´e hese oñekoteve ñepytyva py´ahu.

Pe región-pe oi tapiagua orekóva pe ca-

racter estratégico oguerekóva pe valor ipokáva pe nivel mundial ha ijaveve ojetopa hembypa pe region-pe recurso estratégico ja´eva ichupe Sudamericana hesegua ndaikatuiva oñemboja´o ñande retandive pe jehu tapiaguáva ha´e añeteha fronteriza pe ñembohavaraku ikatu haḡuaicha pe demanda pe clave regionalpe:

- pe acuifero Guaraní ha´e pe tuichavéva ñemyaty he´ê yvyvýpegua pe teta 90% iporava ja´eva ichupe Potable oiva Paraguay, Argentina, Brasil ha Uruguay.
- pe Cordillera de los Andes o-recorre-va Continental pukukue ohasávo Sur a Norte ohasáva Venezuela, Colombia, Ecuador Peru, Bolivia, Chile ha Argentina.
- pe yguasu de la Plata oñe-desembokáva ojetopa al Sur ha oñe-alimentava heta afluente o-rekovéva Continente rehe.

Ko´áva añetegua omoí pe reju tapiagua ndo-respeta-i pe frontera-pegua ndahaípe pe ñande peguaicha ha´va símbolo ha Ha´eva pe juajuha. Pe ha´e peñekoteve jekakuaa haḡua oiva katuete oñondive oñangarekova ojuehe oi hagua oiko teta

ñemby'ai. Techapyrâ: Pe represa hidroe-
léctrica Binacional Jasyrete – Apipe oi
yguasu ko'angapeve tuichaveva hidroeléc-
trica Jave pe ome'eva. Pe carácter tras-
fronterizo nande jeheka omoî ojecha
haḡuare pe ñemongatu katu petei mboho-
vai ñembyaty región gua petei haicha
ndovalei pe ñeñongatupy estado rupive
há'ëno umi ijykére oiva ndaha'eiro há'ei-
chagua.

Pe ñe'è teta ambuepegua peteî espacio
ñane mba'éva ha ndaha'eiva ñande mba'é.
Ko problema omohenda Sudamerica-pe
petei tendagua político ambyapu'ava ha
ojekuaava oje'eha pe estado regiongui.

Umi mburuvicha de Estado de la Unión
de Naciones Sudamericana (UNASUR) o
establece-va petei orandu oguerékóva
peteî ñemuña nondive pe ojekuaa
haḡuaháicha Sudamericana. Ñañepyrũ
haḡua peteî jejapo-andamiaje rupive umi
política tekoha jereregua ombojoja
mayma tendakuérape. Ko tembiapo nda-
ha'ëi je'urei oñembojehe'a umi
mba'ekuéra tekohapegua ha umi tem-
biapo aty jejapoha, tesai ha jejoko ojehe-
chávo pe nande tavaygua ñe'e tenonde
ikatu hina umi multisectorial ha omope-
teíva hendaitépe okakuaa haḡua térâ jere
aty ha arapypegua. Péagui hi'a ñañanga-
reko hese tuichakue javeve teta ha teta je-
rere rehégua.

“Ñamomba'e haḡua
UNASUR ñañamindu'u
omoḡuahê ñañangareko
haḡua umi mba'e ñande
rekoháre ñopytyvôme
oñondivepaha ndaha'ëi
ojeipe'átava pe soberanía
oje'eha yro ha'eha petei
ñepyrũ jaikopa hagua
oñondive joajupe.”

Pe ñopytyvõ ha jeike ojokuaápe ñañe
pytyvõ jajapo haḡua tembipuru jaipuru
porâve haḡua ohupytypa mayamavépe ha
joajúpe. Ñambotuicha haḡua ñañangareko
ñande rekoháre avei ñane pytuvo ña-
mondo haḡua opa ára ombya'i'ÿre
ojo'o'ÿre oḡuahêvo tapichakuéra pyahu
heñoitava arapyre.

Ipahápe ñamotenondeva'erâ pe teta pe-
teinteha, ponóike jaíke ñorairome jaipu-
rure opa mba'e ñande rekoharegua.
Upévare ko'a mba'e ojeiko porave oñon-
dive teta ojyokeregua oñemopeteí haḡua
pyapykuéra, oñeñe'ê ose haḡua apañuai-

gui, oñeñangarekóva opaite mba'e teko-
háre omopeteíva ñe'ê rupi
oñemoḡuahêvo ñomongetápe.

TEMBIPURU

Sumo Pontífice Francisco (2015) Ikuatiahai Encíclica LAUDATO SI' –pe oñe'eháme
ogapy ñeñangarekóre ha ñeñangareko jojára . ára 24 jasypo ary 2015-pe.

Tenda ñemoaranduha Ñemopyatâre ary (2015) Ñemoarandu Suramérica 2025, Bue-
nos Aires: CEED. Rejuhúta: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/05-DocInf/05-07-Recursos-Naturales.html>

CEPAL-UNASUR (2013) Yvýpegua ñeñangarekóre UNASUR- pe. Tembiaporâ
mba'éichapa oí ha ñemosarambi umi tenda kakuaapy, Santiago de Chile: CEPAL.
Ikatúta [rejuhu:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3116/S2013072_es.pdf?se-
quence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3116/S2013072_es.pdf?sequence=1)

ÑEMITY

ÑEMITY
OGAYGUA

TEMITÿNGUE

MUASĂI

TEKOAPY
TEMITÿ

REAF
MERCOSUR-GUA

MOARANGE

Ko yvorape ñemity ogapýpegua ha'e avei pe tembipuru tuicháva ha oñemomba'éva opavave yvypóra oikotevéva oikove aja yvy ape ári, oikotevégui hi'upyrâ iporáva ha avei hetáva. Ha katu pe ary 2014 FAO pe oñeme'ê Ary Internacional ñemity ogapypegua, ha pe ijehupytybvoirâ ha'e Kuri ñamongakuaa ha ñañaekângeta tuicha mba'eha pe diseño de políticas públicas oñamongakuaávaque.

Upe guive kuimba`ekuéra ha kuñakuéra oñepyrũ omo`ambue pe ñemity kóva oñemoingo oñemo`ambue peteĩ mba`e mbyte hekovekuérape. Pe ñemityha ñemono`õ pya`e. Oñepyrũ ho`u hikuái yvyra`a ha mymbakuéra ovaléva chupekuéra hembì`urākuéra,iñemonde, ha irojápe omongakuaáva chupekuéra ambue hendáicha hekovekuéra. Pe ñemity tembiapokue peteĩ hendáicha mba`éichapava`erā pe hekove ha icheikove añete. Pe tembiapo chokokue ome`ẽ tesape`a, avareko ha tekove añete. Ha ojapo peteĩ puenda oĩva`ekue avakuéra aty guasúpe oñodivekuéra tekove avareko oĩva pe ijerekuévo.

Tekohaitaite oguerékóva América Latina, pe jekohu tekove avareko pe yvy porāme oñemomba`éva ojapo pe chokokue ñemba`apo ha`éta peteĩ tembiapo ha pekakuaa omo`ambuéva upe tekohárupi. Umi Europeo ñeguahẽ omoambue umi henda rupi pe tesape`a chokokue ñemitymbyre, omoingue ipype chokokue oikuaa`yva ko`ápe. Ha`éva avatimirĩ ha avei ipyahúva tembipuru mba`apohápe guarã. Peichanteramojepe ha`ekuéra pe heta ary rire, pe ñemity rape ha`e va`erā pe tembiapo ñemohemby mbyte ñemomba`eguasú.

Ñande retã kuéra oñemoingue haġuã pe ñembohemy arapy oñepyrũ guive upe

tembiapokue pe mba`e ijapérente rema`érõ tembì`u; upe papa apy ñesã`o pe yvy tenda oñepyrũ omyatyro` amóme upe joavy upe mba`e ko`arape jaikuaáma ha pe ñemity mbo`e oúva ndaha`éi ha`eño jeheka mba`e arakue javeve omoneĩ omoĩ haġuã hi`upyrã umi mesa ári umi oikóva guive ñande yvy tendápe, yrõkatu hembiapokue oñemoingo haġuã peteĩ tekove mbyte ikatuhaguáicha oje`uka maymavéva yvypóra arapýpe guarã. Upéicha avei umi tembiapokue ñemity mbo`e oñemomba`eguasúva`erā ikatuhaguáicha oñemoimba`e pe mba`e chokokue remiñotýngue maymavéva tetākuéra yvy mbyteguáva.

Avatimirĩ, avati (soja,girasol), taperyva, asuka, mandyju ha so`o umíva ha`e hína tembiapokue karaku maymavéva tetāmeġuarã ha`éva (MERCOSUR) ha oñemongarúva yvy tenda ha ojegueraháva maymavéva arapýrupi. Ha umíva oñembojoapy ambue tembiapokue ha ndaha`éiva katuete hendaguã tetã maymáva rehegua ha katu pe hembiaapo mbytekue ha`e omongaru haġuã ñande ogatyvusu ha katu oĩ ipype peteĩ vore mbyte ikaru`íva, ka`avokuéra, ka`avo ha yva.

Avei ha`e rupi peteĩ tembipuru mbyte ñemohemby. Pe ñemity mbo`e ha`e avei

mba`e oñemoirũséva momba`eguasúpy ha katu peteĩ vore porã yvypóra umi tetãygua (MERCOSUR) oikovéva pe okáre ha omba`apóva ha ojehekáva oúva pe okáre umi tembiapokue ha upépe oñemyatyvéva. He`iháicha upe ava atypeguakuéra mba`eñongatu upe (AMERICA LATINA) (CEPAL). Upe mokoĩsúpe oĩ mokoĩpa po vore umi tavayguakuéra, pe (AMERICA LATINA) ha (CARIBE) oikóva pe tekoha okáre, Ýrõ katu michĩmi umi tavaháre. Ha umi tetãnguéra Mercosurgua ombotuichávo (Argetina, Paraguái, Uruguay, Venezuela, Chile ha Bolivia). Umi oikóva tavaygua okáre ha`e Kuri pe mokoĩpa kyguái po vore (20,5%).

Ha upe moakanga`u, ñande yvy tenda oñombohovái peteĩ tuicháva moñarõ ikatúva omoingo avei peteĩ tuicháva poja: Ha pe mbojeroviauka pe oikehaçuã peteĩ heta pe hi`upyrã ha peteĩchagua umi oikóva yvy tenda rupi. Apoha aty tetã mayma rehegua ha`éva tekove reko ha`éva tetãygua-kuéra mopeteĩmbyrépe guarã pe ñemongaru ha ñemba`apo mbo`e (FAO), oñemoĩ hína pe aty mokoĩsu popa, pe tavayguakuéra arapygua ombotuichavéta peteĩ mbohapy háicha. Pe arapy oĩta oikóva ipype oñemo`ãguimokoĩsu mbohapysa sua yvypóra oipotave aǵagua. Oñemo`ã mba`e haçuã pe arapy orekova`erã ijerére porundysu sua pe yvypóra. Pe tuichavéva vore upe okakuaáva táva oñeme`éva`erã pe tetãygua-

“Tekotevê ojejapo umi chokokue oñeakângetakuaáva, omba`apóva yvýre, ikatupyryva ha ojepy`apykuaáva kuaapyrãre umi mba`e pyahu oséva rehe ha avei tetotee rehe”. José Mujica

kuérape (África) hakatu ambue tetãygua-kuéra ha`e umi latinoamericanos avei ojehechava`erã oikéva pe jekakuaápe. Pe oñemongaru heta haçuã yvypóra anga, umi ñembokatupyry ohechauka oĩha tekotevê ojuhupytyve haçuã pe tembiapokue ha hi`upyrã peteĩ pokoĩ vore. Ome`éva pe tuicha ojaposévape jepuru tekoháre ojepuruvaĩ`yre pe poravopyre, yvy porã ha avei y, peteĩ jeporu eñe`étaramo pe aravo ñemity mbo`ére. Pe oĩva ñande yvy tenda rupi. América Latina oipotaháicha peteĩ maymavéva (ha ndaha`ei hína pe ñambohetave pe tetãkuéra oñemoha`eñóva) ohecha peteĩ mba`e porã ojejapo meméva.

Ñemoarandu moĩmbaha moha`anga, mombyta rei upe moñarõ ndaha`eñói peteĩ apañuai pe tembiapokue ãrõ pe ñemosarambi; oñondivepa ikatuhaguáicha ñamopu`ave hağua umi hi`upyrã tembiapokue rehegua, ãrõ hekoviava`erã pe maymáva ikatúva omonei chupekuéra. Ñamoĩ pe techapyrã ha`eñoite (Argentina ojapo peteĩ arýpe sa mbohapyra po sua nela (Tonelada) upe tembi`urã 450 Irundy sa popa sua ava ñemongaru (pa jey pe oikóva tetãguãgui). Agakatu oĩ ambue tekoha ohasa asy`va jekaru tërà ndaikatùv ohupyty hekope tembi`u heta ha iporaba mombareteha.

Pe poromoñarõ ha`etevaicha oñepyúva ñane retã gotyo. Ojehecharãehina avei ogatyvusu, chokokuegua sa`ive ha upévare tahetave avakuera oikóva tavaguasuhàre. Péicha CEPAL ary 2025 pe (mokõi su mokõipapópe) he`i ikatuneha 19% (papo rundy) tekove aty oikóne tekoha okarahàre ha tetã MERCOSUR-gua pekatu omonichivene 14% (parundy). Péicha jeva okarágui-tavaguasúpe ome`eta pa`ú opu`ã pya`eve hagua, tekove aty tavaguasuhàre, ko mba`è ojuhùva osène oñepyrũgui ary 70 (papakõipape) ha oñemohypy`úveara 90 (paporundype). Jeva niko oikovehina tavaguasuhàre ojejuhuvègui tesãi rape, tekombo`e, ñemomarandu, ha avei tendry, mbyakua ha y potí. Ko`a ogatyvusu ñe-

mongu`è oikohina oĩgui peteĩ moha`anga Kokuegua oñembohapyva mbaretepe ko tetãgotyo ha avei omoirũ tempbiapo pytyvõha kokueguape; yvy ñemono`ò ñemoheñoirã ha momegua hetaichagua moheñoipaha (maymave hendaguame oñemoambue mba`e ijopyrarènte, oñemondo hagua ndahaèi hi`upy).

Peicha rupi oñemomegua kokueháre heta mba`apoha; ha ojehekamante ambue mba`apòre tavaguasuhare; avei oñemomegua tuichaiterei hetaichagua hi`upy ojejapova. Koa ko ñoha`angaha rovake ì mava hi`upyrã omemongaru hagua peteĩ ogatyvusu oĩva akóinte kakuaahápe? Ko`ape oike ojejapóva heta ary guivema ha àra ha àra ojehecha kuaave ñane retã gotyo, oĩha oñemohatãgui ha`è mba`e oje-guero`apovaerã, ikatu haguàicha omotonde pe poromoñarõ ha`eva ogapypegua ñemitykuua.

Ogapypegua ñemity ha`e pe tembiapo apytègui iporãveva oipytyvõgui eĩ hagua mayma mesãpe hi`upy, ha oñeimo`ã tetãnguera Amèrika Latina-pe chokokuekuèra ogaygua ojapoha 50% ha 70% (papo ha papokõi) hi`upyrã ja` ùva àra ha àra. Avei ogapygua ñemity ha`e oiveha hetave mba`apohàra (jokuaiha, moheñoiha, ñemuha) ha ambue ojeréva tembiapo kokueguare. Ko`ãga rupi oĩ mbohapyra sua

(30 millones) ò'iva oikoveva tembiapo ogaygua ñemityre tetâ MERCOSUR guape. Agâkatu ndaha'èi hetaveha yvy ojepuru; oïrojepe ñane retâ gotyo 80% (papoapy) momba'apo ogaygua ñemityre, pèvaguì 18% (papoapy) yvy oñemity pype ipoiterupi. Avei heta aryma ndaha'èi jokuai rape teminguaa temiandupavê; oje-japòva ñane retâgui omnmbarete hagua ñemity.

Ojejapogui MERCOSUR oñemopu`a hyepype ha hupytyrâ ha'e omombareteve ñemity tetâme. Peicha avei ñepyrûrâ ojehe'a hagua (ary paporundype) ombosako'i ijësareko ñemityre tembiapokuaahare; ndojapòiva hi'upy tetâguame guarâ, oje-gueraha hagua: arapy ñemuhârente.

Ary 2004 (mokoi su irundy guive) mbytepe ha oñemyatâ ogapyregua ñemityre ko'a oje hupyty ojejapogui atyguasugayppegua ñemity rehegua (REAF). Koi-cha MERCOSUR pe oñomombohovake ha eñemopyenda tembiandupavê omoma`êvo iñapyi oïke hagua arapyre, ojegueroquataramo ñemity tetâkuerape. Peicha avei ojapose tetâkuèragui pa'û oï hagua maymave tavaygua ha ikatu haguàicha ohupyty tembi'u porâ. Ko ñemongeta apytepe jahechakuaa oïha ñemuha mba'e osêva ogapypegua ñemitygui (techapyrâ: mbojoavake temiandu pavê) avei ñehekombo'e okarahare, yvy pehêngue je-

hupyty ha opa mba'e jehekaha ogapypegua ñemityhârakuèra. Atyguasugayppegua ñemity rehegua oñeñomongeta ha oñehesa'yijo; ogapegua ñemity ha ñemityhârakuerare, ha'ekuera ha opa hendaicha (herekopykuaava ñemoirûseva, arandukuaaseva, moheño'i) oïva guive atype.

Koa pa'û rupi MERCOSUR, ikatu ombohovake aty ha joajûpe opa mba'evai oïrô; ome'êvo tetânguèrape ha tekove aty oïva maymave tetâme, peteî tenda omopyenda mbarete hagua temiandu pavê oguerekòva hupytyrâ. Peicha osê mbytetèpe ojapo hagua mba'eichapa pe poromoñarô ha'eha peteî mba'e ikatùva reko ohechagui ha ombojeroviauka, avei oïva jehe`ape ha joajûpe tetâyguakuera.

TEMBIPURU

La REAF ha'e peteî tenda MERCOSUR apytépegua ha ojejapóva ary 2004-pe ha ombyaty umi representantes del Estado y a los actores sociales oîva ñemity apytépe ogapýpegua. Pe aty "ñemosarambi" ha "Kuatia" del sitio ikatu rejuhu hetáichagua pytyvô ha marandu ñemity ogapýgua rehegua ñane región -peguareen la región: <http://www.reafmercosul.org/>

Sitio Web ary ñemity ogapýpegua para la Organización de las Naciones Unidas Tembî'úrâ ha Ñemityrâ (FAO). Ary 2014 fue para la FAO el Ary ñemity ogapýpegua ha ojapo peteî sitio ikatuhápe rejuhu kuatia arandu ha marandu ñemity ogapýpegua rehe opavave tetâ yvorapegua rehe : <http://www.fao.org/family-far-ming-2014/es/>

KU`ERÃ- MBARETERÃ

TETÂNGUÉRA
OPAHAPEGUA

ÑONGATUPY
ÑEMONO`O
ARA PAVÊ RE-
HEGUA UMI
ITAGUI

PURURÃ,
MBA`E`YPY

ÑOPYRTYVÔMBA

JEHE'A
MBARETERÃ

MOARANGE

Umi reserva de petróleo suramerikapegua 2011pe ohupiva'ekue 324.419 millones ña'ehusu. Ha katu upe gas Naturalva omoive 253,35 billones de pies cúbicos ha omyengovia pe 3,4% mbohapykyguai poteĩ oñondivepa pe mundope. Oñemoimbaramo oñondivepa umi recurso energético va ha ojejapova'ekue pakoĩ tetãme unasurpe guáva. Umi pohý véva ha'aha energeticova ome'e pe hepykue peteĩ bloque autosuficiente ha avei oguereko hembýva oguerahahagua okagoty.

Suramerica oguereko peteī tuichaitereiva ku`erā, umi ñongatupy ñemono`o hidrocarburo rehegua (itakyra, gasurutee, ha tata pyirā) ysyry hatā ojejapo haġua chugui energia hidroeléctrica. Umi yvytu hatā ha kuarahy ojope oiko haġua chugui ku`era pyahu. Avei ojava, umi tegnologia oguerekova materia biocombustible ha energia nuclear oguereko patrimonio hekopegua. Umi jo`avy ome`ê katupururā ha avei umi tekome`ê pesêngue pegua tetā ha tetā myakahapegua. Ani haġua oipuru va`i hikuai, ha upe`i ikatu oipotayme ogueru hidrocarburos ha heseġuava ombovy`a tekotevê pypeġua.

Oiko ypy peteī tekoha o complementa umi tetānguera o exportava ha oimportava umi mbojopuruka ku`erā rehegua ohechuka mba`eicha omoñepyrū ome`ê umi tetāme. Umi heko ocomplementava ikatu omomichī upe aspecto comerciales, ha avei ikatu ombotu`icha pype oheja haġua mba`eicha ojavota omoirū haġua ambuê tenda. Ikatu ja`e ambu`e ñe`ême, oiha ikatuya ojerure ombojuasa haġua ku`erā oku`eva, peteī tysyre, pe mbytepe omomichījepapa mba`ejejogua ha mba`eñevende ha ombotu`ichave mba`eichapa oġuaheta peteī acuerdope oñepytyvō haġua politokokuera, económico ha tecnológico.

Pe ñepyrurā tekokuua aja hetave opredominave década (porundypa-pe). Oñepyrū ombohetave ha oñemoi ñe`ê peteīme ñamosasō comercial ha omosarambi haġua ijeheka ha ombotu`ichaġua imba`e repy. Recursos nañamongovi`ai itakyryicha ha gasurute`echa avei ñamomichiramō ,ikatu avei ogueraha pe ijeheka ndoguereko`iva hepykue. Avei ojejapo tembiapoha pe interconexión ha avei oleoductos ha gasoductos (omyakārapu`ā ha omotenonde umi tembiapoha) ha upéi avei umi tetā myakāha ombojopuruka. Ko āva ñahenoiva jehe`a energético neoliberal.

Ikatu avei ja`e chupe integración estratégica umi tembiapo guata avei ikatu osamby`y tetāmy`akāha rupive ha umi my`akāha tetaygua avei ojapo oñekomplementa haġua ha ikatu haġua oñepytyvō umi ambue ojehe`avakue ku`erā ndaikatúiva ñakambia avei ñakambiarō ñamohenda porā va`erā umi teko ja`ipotava, ojoko umi guerahakopy. Ohecha oñemoi haġua peteī ñe`ême umi tetāgua, ha avei umi yvy pehênguepegua oikohaġua oñatende umi ku`erā rehe. Jepiveguaicha ichupe myatyro reko rehe heñoi hāme mbaretekue oje adekuava, jerovia ha hepy`yva hyepype guáva, mombarete pe desarrollo económico hápe mba`e porā tekoha peguápe. Umi

omo'aguiva yvy rekogui ha'e umi elemento tekotëvëva ikatuhaguáicha ojokopeñëhepy me' ë okapegua. Mbojehúva upe inestabilidad politika rehe ñorairõ vai umi tenda mba'e upohara tera mýiva.

Ha ambue mba'erekatu osë omoirũ katupyry ha omoñei umi ñembokakuaa temimo'a tuichava petei tetã ndaikatumo'ai hina ohoréi hese. Tera iopuru ha omboja'o kuaa opere ku oguerékova ambue tetã ykere guandive umi tenda tuichava Represa Binacional Salto grande oguerékova oñondive Argentina ha Uruguay avei Itaipu oguerékova oñondive Brasil ha Paraguay, upeicha avei mbojoaju tendry omoñei ome' ë pe ku'erã hembýva.

Ipahakuévo mbopypuku ñemongakuaa ñemoirũ ha jehecha katupyry upearã nombosýiva'erã pe ñembohusu jekuaa ha ñemongakuaa katupyry umi tendape-

“Avei umi tetaãgua ombosarambi y vaerã myakãha avaetagua rupive ha ahpykuéri ojavova ha ocomplemente avei oñepytyvõ haãua. Umi ku'erã ndaikatu'iva ñambopyahu. Ñambopuruka vaerã ikatu haãua jajoko ani haãua ohepyme'e”.

gua ikatu ha' ýva omomichi upe dependencia tetã mbytepeguávape ha omombarete tekosa'y ku'eru mayma teta oíva tendare.

TEMBIPURU

Corporación Andina de Fomento (2013). Energía: peteicha umi ñeha 'ã ha aguijereko rehegua. América Latinape ha Caribe. Caracas: CAF.

UNASUR-OLADE (2012). UNASUR:petei pa'u omombareteva pe ñembyaty energética. Quitogua: UNASUR.

UNASUR-OLADE (2013). Potencial de Recursos Energéticos ha Minerales América del Surpe Ñehuguaiti tekosamby hyharehegua gotyo petei katupyry Regionalpe. Quito: OLADE.

JOJA

MOARANGE

El Protocolo táva Paraguáype guare oñemopyenda mbarete pe ñe'ême'êre oñemosarambi ha oñeñanga-reko haḡua pe tapicha rekojoja rehe MERCOSUR ryepýpe ha upépe omomonei umi mbo'ehao ñembo-hekojoja ha oñemomba'e umi tapicha rekojojas ha avei hekosâso oñemomba'eterei oiko porâ haḡua ha avei okakuaa porâ haḡua jehe'a ryepýpe umi tetânguera ojoapytépegua. Pe Protocolo-pe he'i umi Estados ikatuha ohapejokoka umi tetâ ndajapoporâiva hembiaapo MERCOSUR ryepýpe, upéicha avei ohapejokokuaa chugui umi tekojoja ikatúva ohupyty ha ojopyvekuaa chupe hembiaaporâme he'iháicha pe ñe'êra monei tenda apo reheguápe.

Pe joja rehe oñeñe'ērō, oñombosoguéva ojereko va'erāha “joja” pe mba'e ijoja tekove sasō, tesāi jereko, joja jerekoha tekoha. Ko he'iséva néi “oguereko joja pe”, ha'e va'erā moañetéva jerure atã katu ÿrō jejopymi (pe mboaje rehegua peteĩ apoukapy) pe máva (pe Tetã). Avei pe he'iséva jojäre ave omoinge peteĩ tuichakue añeteguáva. Pe joja ha'e avei pe tysyi apoukapy (ikatúva ojehai ÿrō nahániri, apoukapy teko rehegua terã avei añetegua rape) omohendáva ñande rekove atypýpe. Ko perspectiva guive, ikatu ñambojoavy pe mokōive temiandu ñe'ëva rehe “joja”: pe joja jehupytyrã, orekóva pype peteĩ tisyi teko omohendáva ñande rekóve tapiagua ha pe joja ava temiandu, mba'e ikatúva oiko jarekóva jejapo va'erã upe apoukapy ñemboaje.

Ha'e tapiagua jesareko ñande joja – peteĩcha tuichakue pýpe añetegua javeve ava jesareko – peteĩ enfoque guive tetãgua. Ha'e moneĩ, ñañe'ëva joja argentino rehe, peteĩ joja Paraguái, peteĩ joja brasileño. Upéva rupi, jajerure atã ÿrō ñambojévo pe Tetã argentino terã pe Paraguái ohepyme'ëva joja tekovépe, tesãime terã sasō mombe'ugui. Tapiagua katu ñahundi teságui pe apopyre ñande rekoháva ko'ërengua oñembojere ambue jojakuéra apoukapy. Ambue ñe'ëme, jajetopa ñapymíme apoukapyhetápe ohasáva pe ám-

bito yvy tuicha tetãgua. Ko ára kóvape ndahaéi peteĩ Tetã tetãgua añónte omoheñoi ha amoĩ va'erã joja, katúva ìme ambue instituciones tenda rehegua ha heta tetã rehegua oñangarekóva.

Umi po akatúa mohenda tekove pe aty mba'e sãmbyky. Umi tetã guasugua, avei tekotevẽ umi po akatúa tenda rehegua, ha ñandeve ojehú va'ekue, umi po akatúa MERCOSUR. Æ po akatúa ikatu ahechauka teko, peteĩ oñembyasýva sãmbyky umi tekora tuicha ha'eño umi tetepýpe opyhy oñembo mba'eva pe MERCOSUR: Ñemoñe'ë ñemorenda aty mba'e umi aty ñemurenda MERCOSUR. Oñembo mba'eva va'erã moĩ jopy umi tetã jejapo va'erã. Peteĩ oñembyasýva tuichavéva, ikatuavei hyepýpe ñeimo'ã umi omoñe'ëva, umi apo reko, umi mombe'upyre ha opa mba'éve ndaha'éiva jejapo ha oñemohendava tekove umi mba'e tapiagua umi tetãme, moneĩ umi oikova oñondive ko'ã tekora ha umi poguy tetã oĩva MERCOSUR ryepype.

Viña katu umi yvi ndojetopai oveguiva hiári yvi tetãgua poguapy kuaapyre hendive ha oheka omoĩguevapype umi hekopaguáva tetãgua.

Ko ypy ojeikuaa icha omoneĩyvi MERCOSUR pe orekova peteĩ tekovai (Suprana-

cial) umi mohenda type tetã. Ko mbojoapy Jerure umi ojejapova umi tetã ikatuva avei oñemoñe'ë peteĩ, umi yvatekue tendarehegua, ikatuỹva teko, oñemoĩ haichangoty umi mbojoaju teko heiva umi añetegua ñande tetã megua.

Péicha añetegua yvi mbohovake heta oporoheka akue umi aravo omoĩngueva ndahaéiva Jehegui moinge tekora ojejapova ikatu oñembojere. Umi tekove tetã kuéra MERCOSUR ojehecha mba'éichapa umi tembiapo ikatu ojejapo tekoja ñande retãme.

Imo'ã pe joja ñemohesakã tenda omenei ojeipyhy hãgua py'a oiha tekora, amogoty miepe tetãgua kueragui, omoiva hekope tekove ára ha áragua orekóva peteĩ ñemomba'e guasu hi'ari ha umi tembiapuru aty mba'e. Ha upeicha jave, omenei ha'e haña ombokatuva pe tuichakue ha'e oimo'a haicha pe joja, ha upeichaite, amoañete oiha tekora jojaha tenda rehegua pe ombyatýva ñande tavagua ha ikatúva ojopy, tavayguáicha avei. Péicha, oí joja ha peteĩ ñangareko umi jojápe, péicha avei MERCOSUR-pe.

Peteĩ tekora imba'e guasuvéva MERCOSUR-pe ha'e Ñe'ë Oñemoiva Kuatiápe Asunción-pe (1991) ome'ëva ñepurũ sa'i ñembyatýpe ha oñemoimba peteĩ tysúi apo reko, omoiva hendape tesapekuaa ko ñe'ë oñemoiva kuatiápe

“Umi tetã pehêngue ha atýpe oíva MERCOSUR-pe: mandu'ápe pe Operación Cóndor, ñudo ojokóva mbaretepe umi tetã América del Sur pegua irundypa ary tapykuevo upe apopyrã jopyha momba va'ekue pe yvy pehêngue moha'anga pe kokatu ojokóva pokatuenda rehegua hekopeguáva ipohýiveva ikovepapyre América del Sur pe”. XXVII Aty guasu umi tendota yvatendive yvi ava rehegua MERCOSUR-pe

ndoñembosareko'iva ipype, pe Apo Peiko Ouro Preto-icha (1994), oñemohendaháicha sãmyhy MERCOSUR-pegua, terã apo reko Ushuaia-pe ha'eva Ñe'ëme'ë Jekopytyjoja rehegua (1998), ha umi ambue. Kótekorã tendagua ojere-pe iñepyürã-

omĩva hekope iñongatupy jerére ha mbe-gue mbeguépe oñemoingue aty tuichakue: Apo Reko Asunción-pegua pe Joja Yvopora rehegua (2005) ha Apo Reko Tetã kuaatia guasu rehegua pe ñemongeta guasu Mercosur-pegua (2005) ha'e mokõi techapyrã ohechakáva ko ambue. Péicha, ko joja tendaha ou oimongeva peteĩ kuaa rape ohasáva ha'etéva ñemuha omba'apo haḡua umi mba'e ha'eva Joja Yvypóra reheguare.

Péva ha'e py'amokõi'ỹme peteĩ tuichavéva jeporeheka ha avei tuicha teko mbarete oñembohovakeha pe joja MERCOSUR-pegua: ñemotenonde porãve ha tuichaveva ñangareko ha jeroviauka joja pe jojaha tenda reheguape, peteĩ tembiapokuévo ojehekahápe maymava jevy hetave pe ñembojoja tuichave, mba'etee pe joja kuña rehegua, ñembopyhy ojejopy haḡua pe joja mitã reko rehegua, jehechakuaa pe joavy rekotee kuña ha kuimba'e rehegua, joja Tetãypygua, ha umi osẽ va'ekue hetãgui, peicha ñañemandu'a mbovymi rehe. Pe 2009 umi Teko Pehẽngue oñemoñe'ẽ peteĩ hikuéi ojavovo pe Mbo'ehaoguasú Teko Porã Ojekuaa Haḡua pe Joja Yvypóra mba'e, peteĩ mbopya'e ñopytyvõ apo reko, ñemboguyguy ojejopýva ha pytyrõ pw mba'apo ñemohenda teko porã ojekuaa haḡua po joja yvypóra mba'e pe tendapegua, mbytegua moñepyrũha pe jehasa ñe-

moingue tenda kuéra rehegua.

Péicha, pe momorã joja yvypóra mba'e ha'e peteĩ mba'ehechakuaa tenondegua pe jehasa jejapo tavaygua ha pe joja jojaha tenda reheguakuérape; kova ha'e pe joja teko oĩva MERCOSUR-pe ohechakuaa tetãgua ambue tetã oĩva ipype ha joja yvypóra mba'e ohechakuaa umi tetã ojokóva jojaha opáichagua mombyry pe tetã reko avágui. Ko ha ambue tenonde ikatu ñaimo'a peteĩ jepytaso ojehechávo oñeha'ã oñepysyrõ pe pa'ũme joja ojeikuaáva ha joja ha'eva pe tendape. Ñañe'ẽtaramo teko porã ojekuaa haḡua mbe'u pýpe joja yvypóra mba'e MERCOSUR-pegua ha'e ñemboja, ambue apytépe, ñe'ẽ teko porã aty mba'e rehegua mbe'u pýpe Mandu'a, Añete ha Tekojoja pe jekuaaha aty ñerairõ hetaháicha ha ñemboysíi pe tendápe; po jehesape'a ani haḡua oiko ñerairõ moaranduhápe ha tape porã joja rehegua ha anioñemboyke, iporavopyre omohapeva pe joja tetãguape ha ituichakue ñembyáty mba'e joja rehegua.

TEMBIPURU

Pe mbo'ehao guasu Teko Porã Aty upe joja yvypóra MERCOSUR rehegua hechakuaa pe tape mbo'e momaranduha ha ikatu rejuhu kuatiahai ha'eva:

- pe mbo'ehao guasu haicha pe joja yvypóra MERCOSUR pegua ha umi tetã penghengue (moinge pype peteĩ tembiacharã ha'eva mokõisa mbo'ehao guasu ha tembiporu pe ñudo pokatuenda rehegua ojepytaova umi mbo'esyry ha ñangareko pe joja yvypóra rehe);
- upe aty heseguaitéva Cónдор rehegua (mba'e aporã arandukapurupyre pe ha momaranduha renda ha peteĩ sãmbyhyha ojepuru haḡgua umi ñongatuha ha tugua heseguaitéva);
- peteĩ tysýi kuatiamomarandúva rehegua poravopyreva.

JEKOPYTYJOJA

ÑEMOINGE
TENDA REHEGUA

SASõ

JOJA

MOARANGE

Upe tetã rendotakuéra atyha MERCOSUR- pe oñemombarete añete rechaukaha tetãygua rekovia oñehenoiva ohesape mondo haġua hetave ñe'ẽ umi táva ñande retãmegua. Térakañy oñemoinge ko añete rechaukahape ikatu haguaicha oñeguenohẽ peteĩ tetã rendotakuéra atyha tenda rehegua – ha'e peteĩ poromyengovia tavaygua oñemomichĩva ha oñemoinge Kuri ary 2009- pe. Parlasur ojeaporeko ambue haicha: 18 parlamentarios Uruguay ha Paraguai peġuarã, 33 Venezuela-pe 43 Argentina ha 75 Brasil-peġuarã. Peteĩhamegua tetã omboajeva'ekue poravo joja Parlasur-pe ha'e Paraguai 2008-pe. Péva oporomyengovia ha'e peteĩ apo reko oġapohaġuaicha Jekopytyjoja tenda rehegua guive.

Pe tekopytyjoja tapía ha'e peteĩ ñe'ērã mba'eguasú reko yvy pehẽngue peteĩ ta'anga Tekuái pegua ojeipotava ha ojehecharamova opavave Tetãre. Ramo jepe iporã ñañeporandu mba'erepaa jaikuaa Jekopytyjojare ha mba'epa he'ise ha'e oĩha Tetãnguera yvy pehẽnguepe. Ko hechakuaa omonẽ mokoĩ mba'e, pytyvõ ta'anga Tekuái pe gua ojeipotava ha omoakãrapu'ã omoambue ha'gua térã mbopy'atarova umi ñande rembiapo ñamombareteve ha'gua.

Oĩ peteĩ avareĩ- miliko kuéra umi Tekuái ojeikuaava poravopyre, omohenda ipuku ha py'ahatáva Tuivicha ha'ẽño rembiapokue yvy pehẽnguepe ha'eva'ekue viru apu'a syry heta ary jave. Koã apo ogueru mbotove oimo'a jojape guarã ha jejopy kare'ỹ ñoiru rape, Tetã sãmbyhykuaa ha jepe mba'eñongatu oguerekóva'ekue tembiapokue rapykuere ñangareko'ỹ tavaygua kuérare. Katu ára pehẽngue 1980 mbyté-rupi oñepyrũ yvy pehẽnguepe peteĩ momýi hatã tekosa'ỹ sa'ĩ sa'ipe oheja pyhy jey joja ha sasõ oñembotovéva'ekue tetãgua atype.

Ára pehẽngue porundypa pe, umi tetã Sudamericano kuéra ojuhu pe ñemoingue tenda rehegua (tapiagua'ỹ umi aryre MERCOSUR-pe) peteĩ ñemombarete ñemyatyrõ pe tape Tekuái jekopyty jójá-

vape, oikumbyvo jekopytyjojare apy hekoporáva térã ohenói háicha ichupe Robert Dahl, peteĩ Tekuái omyakáva heta *mburuvicha* (Poliarquía). Ja'ekuévo, peteĩ Tekuái omnoajétava, peteĩ tysýi jekopyty umi ojejuhuva umi tembikuái Tekuái pe guávo ojeiporavotava toĩ jeporavo jera haipotíva ikatuha'guaicha opavave oiporavo mburuvicharã (mburuvicha jeporavo, oparupigua), ha ikatuha'guaicha mayma oipotava ha'e, toĩ sasõ oñeñe'ẽ ha'gua ha sasõ mboaty rehegua oñepyrũ rire *Schupeteriana* pe tekopytyjoja ha'e peteĩ vyrerei tembiporu ha'eve apo Tekuái pe guarã, tavaygua kuéra rembiapo haé hape jeporavo ñemyasaĩ mburuvicharã.

Pe moakãra pu'ã jehupytyseva tekove tape mbo'e anga, peteĩ jerere oñembo tendotaseva ñesẽ, upekuévo, pe arype omoĩva yvypehẽ jererehegua opaichagua tembiporu, amogotyomie pe ñemoñe'ẽ peteĩ ojekuaáva oje'e'ỹre ojejúpytyva umi ñepyrũ ypy kue pehẽngue tekotevẽ rehegua tekuái jekopytyjoja ramo'ã (ha ndaha'ei tendota) umi oĩva MERCOSUR rygüepype. Pe tembiasã, 1992-pe, Declaración Presidencial de las Leñas (Argentina) rupive, ojeikuaa ko'ágagua umi tendaguasu opa tetãygua sambyhy tekotevẽte gua'u MERCOSUR tekovepe guarã omoĩva umi mburuvichakuéra tetã-

gua kuéra tavaguasu pehẽngue de Potrero de los Funes (Argentina) 1996 ary – pe, ojeikuaahaguã pe moambue opaichagua ñemohenda jekopytyjoja ojapo peteĩ jokoha tapía jetypeka sa’i sa’ipe ha omohenda, avei, tembiporu ñeporandu ha’gua tembiapo pehẽ aty, ha mboguata porãva umi tetã renonde mondoro ñemohenda jekopytyjojáva imeraẽ irundy tetãkuéra ha mba’e ikatuva omoĩ ñeandu opáichavo ome’ëva. Peicha avei, omboguapy mbopopyta ome’ëva tenda terahai aporeko de Ushuaía.

1998-pe ko ñemombe’u oñemoambue pe apo reko Ushuaia rehe ñe’ẽme’ẽ tavayguarekuái MERCOSUR- pe Porokuái Bolivia ha Porokuái Chile, ko héra hechauka haicha aiporamo peteĩnte Porokuái Moirũpapyre oñemoirũ hérahaihaicha ko ñepyrymby koicha, jeheka oikuave’ẽ ñepytvõ umi Porokuái ohechava itavayguarekuái oĩ mongyhyjepe. Ko teko pe umi Porokuái oĩva MERCOSUR apytepe oikumbyjoa mba’eguasú reko ñapytĩ pe jehe’a ñangareko ndive ha omombarete itavayguarekuái kuéra, jeroviauka peteĩ tape mbo’e omoneĩva ipya’eva pe jejapo mokangy terã mongyhyje pe ñengatu ñemohenda jekopytyjoja.

Aiporamo jehe’a ha jekopytyjoja oiko ichugui mokoĩ tova viru apu’a, pe ñangareko ojuehe uperireminte ko apo reko oñemosarambita opaite tetãnguera Suda-

“Jekopytyjoja’yrẽ upe sasõ ha’e peteĩ ñeanduavy”. Octavio Paz

mericano ha ojeherahaita peteĩ apo reko Ushuaia II-pe gua UNASUR (2011) ryepypegua.

Ko tembiporu oñemoĩ va’ekue jasypoteĩ 2012-pe Paraguai-pe umi tetã oĩva MERCOSUR ryepytepe ohechakuaa hikuái ha ome’ẽ peteĩ pete tetãme Fernando Lugo rehe upevare ko tetã jeike oñemombyta MERCOSUR-gui (ha avei UNASUR-gui omo anga peteĩ ñemoĩ ojojoguava) ha peicha umi mburuvicha tetãgua kuéra ha tekuái yvy pehẽ ikatu jejopy ñembohepy herekopykuaá (Jesareko apo reko rehe) ojepy’apeteĩ’apo hikuái ombyai pe jokuaa umi tava kuéra apytepe (topyta ha jejoko pe jehe’a añeteteva). Upe jave omoĩ hikuái tekoviaicha pe jeikejo’a jeguerohory pe jeporavo oikotava 2013-pe Paraguai oikejeyta tenyhẽme oga guasu kuéra pe.

Pe ára pehẽngue 2008-pe, ojejapótava pyahu tekoporã hyepypegua omoha'angáva peteĩ ñemoambue upéva rehegua pe moñepyrũ jekopytyjoja, pe oho mombyryvéva ojejapóva peteĩ tysi teko hekoporãva. Peicha, ojepey'amongeta peteĩ porokuái jekopytyjoja jeroviauka va'erã peteĩ yvi ha tekojera umi oikotẽveva mbohopyta jekokoguarã – ha péicha ohupyty haña pe ñemongakuaa.

Ha'e japi tetãpe ndaha'ei año jehékápe jei-keha pe pyahu ojeipurúva ha ñamoñe'ẽ peteĩ pe jekopytyjoja jerere jepe avei pe mbotuichave apopyrãme ñe'ẽrã ha'eva ojegueraháva pe yvatekue tetãme. Koáva ñe'ẽrã oñapytĩ ñekotevẽ ndive reínteko pysyrõ ha mbojeroviauka yvi tekoporã, herekopykuaáva ha ñemoĩruva umi

mayma tetãgua pe tetã ha ikatuhaguaicha ñeĩ. Ha peicha ña'ne'ẽ peteĩ ñemoambue pe moñepyrũ jekopytyjoja teko pe peteĩ ñemoambue pe peteĩ jekopytyjoja teko pe peteĩ jekopytyjoja pe sasõ ha joja.

Péicha, ojehecha pe jekopytyjoja ojapóva porokuái pe nombojai mante pe mboaje omoneiva teko, ha katu tapiagua, pe tembiapo ha opaite oháiva mayma oĩvapype jejapope umi ñande jerurerãicha tetãgua.

TEMBIPURU

Vazquez, M. y Perrotta, D. (2013) Py'aguapy, jekopytyjoja, ha jehe'a tenda apoPaz, América yvy gotyogoguápe. Ojehechakuaa umi ojehepytyva políticos, ava aty ha arandukuaa rupi MERCOSUR jehe'a tenda aty oiva América Latina Caribe-pe, Ñemotekopeteĩ MERCOSUR. Rejuhúta: <http://www.youblisher.com/p/595577-Py'aguapy-Jekopytyjoja-ha-jehe'a-Tenda-America-Latina-pe/>

Protocolo Ushuaia –pe oĩ oñe'eva ojejapova'erã rehente jekopytyjoja ryepýpe Mercosur-pe, la República de Bolivia ha República de Chile (1994) rejuhúta: <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/55000-59999/59923/norma.htm>

ÑEMOPYATĀ

TEKOJEHEGUI

ÑANGAREKO

JEROVIA
OJOEHE

OJOEHEGUÁVA

ÑOPYTYVŌ

MOARANGE

Pe ñemoarandu ojeiporuva oñemopyatĩ haḡua ojehechakuaa ha jehetemo'a kyhyje'ỹme. Ko oñemopyatĩ ha'eva peteĩ mba'apopy ikatuhaguaicha mburuvicha guasu ha ohechakuaava jeike paite yvyjepyso tuichakue javeve ikatuhagũuaicha oive py'aguapy maymave tekove apytepe ha oñemoañeteve. Ha omañava oñemoañeteve haḡua. Pe parakuera ñemomba'apo ojejapo noiporĩi, oĩvai, ha naherakuãporĩi avakuera apytepe javente ojejokuai chupekuera oñemoi haḡua teko py'aguapy.

Oikoramo guare ñepytyvõ pe tendápe oi tekotevēte oñemopu'ã haḡua py'a guapy oñepyrũ ramo guare pe tekoha umi tetã América Latina ygua ome'ẽ ojupe kupe umi tetãgua ombojoaju pe ikuaase umi pytaguandi, ha avei ome'ẽ ojupe pytyvõ ijehakaharakuerape teko marangatu kuaarapyre rupive yvateguandi ndohechakuaai oĩha, ojokere vygotyoguandi kova ko añetegua oñemboheko ha'etepe omongaru andúrupi ambue mba'eicha ija'e yvare pe mba'e ikatúva oñemoĩ kuaapyreha ojepuru ojehachakuaa ndaijaveiha ojuehe. Ha upeicha rupi ndaipori tetã ojapova'erã momarandurehe jerekova milikore ha ambue ha'anga ojerure yvy tetã mba'erehe, upe temiandu tetã ija-popyrehe. Kova ha'e ñemombarete miliko mba'ere, avei oguereko ñembo tove oime-rae opoidagua momarandu oñanduva.

Upei ojeporurire pe ñepytyvõ ohasava ha ojava ojuehe umi mba'ekuaa oipuruva hikuai omopu'ã haḡua, ha ojapo ñembokaturyry ha tekombo'e.

Jeperamo jepe oĩ ambue ojoavyva oñepia'ã paite, omongu'e haḡua umi tetã mba'e oguerrekova tenda, ha upei oĩ pe ñembohovái oiko haḡua saso upe aja pe siglo XIX peve pa arajere popa mbohapyra jave de los 80. Ndojapoi pe kyre'y ojapova'erã oĩmba haḡua umi sudameri-

canos oĩ hápe techakuáa tekotevēva oñemopotĩ va'erã, ha upei peteicha paite va'erã. Upéva omoñepyrũ va'ekue ha'e Ricardo Alfonsín (Argentina) ha José Sarney (Brasil) pe tuvicha renda ha'e va'erã peteĩ jeko pytyjoja ara aty pegua, pe tuvicha ha'eño oĩ ñandeichagua tahachi para oñontende va mokõi tetãre. Ko kuaatiapé ohaiguy omoĩmba haḡua Argentino-brasileño ojekuáa mba'eichapa omombe'u yguasupe.

Upei pe tenondera ñepytyvõ, oñandúva mokõive tetã ipo'ihápe ojoaju, ha oñangareko umi mburuvicha guasu, pe ohaiguyvo hikuai oñembojave ojuehe umi mokõi tetã ohaiguy rupive. Pytyvõ rupi oñe'andu ojupekuéra umi oikuaáva umi mokõi tetã guápe. Hesakã porã sapy'a ha ojokuaa porã rire ogahe hikuai peteĩ ñe'ẽme peicha oñomombarete oñombojoapy Uruguay paraguaindive.

Ambue hendaicha oñembyaty ha ojapo MERCOSUR (1991) pe, ha omoñepyrũ porã hikuái ha ojapo peteĩ ñemuha renda oñemombareteve haḡua, ambue tembiapópe. Ary 1988 pe ohaiguyjey umi tetã mba'ere ha ñe'ẽme'ẽme MERCOSUR ndive upe tenda ogueru mbytépe tetã haicha. Peteicha rupi omombe'u ojupekuéra ojerovia rupi ojuehe, ha py'aguapype oñatende ha ojerovia ha omengovia umi oje'e

tujáva oihape ñe'era'y tetã rehegua, ndahaei pochyhápe guare, ojejepo haḡua peteĩ ñemyatyrõ oĩva tetã apytepe. Kóva ryepype ojejapo ha ohaiguy pe oje'éva Ushuaia pe ñe'eme'ê jekupytype MERCOSUR (1998) rehegua, ome'ê va ñepytyvõ maymava tetãguápe ohechava oĩhápe ñemongyhyje. Peicha ojecha mbaretepe oikepa haḡua ojoapytepe jekupyty joja rupive.

Pe oĩhaicha articulo Ipe. Ko'aga guaicha oñembyaty umi tetã ohaiguy va'ekuerekóva ko tembiapo ojapo umi tetã ojehe'ava ojuehe MERCOSUR rã. Naciones suramericanas (UNASUR) pegua.

Pe UNASUR ojapo peteĩ tyai Ecuador ha Colombia re, ñemongeta haípe osẽ hikuai peteĩ ñe'eme ha oñopytyvõ mba.

Ojejapo ramoguare 2008 pe oñhekombo'ẽ chupekuera ñepytyvõrã rehegua umi Sudamericano ojepyru marandu kuera-rehe aty rupive ojapo avei hikuai mba'aporã miliko kuera pemba'yruveve pepo atã oñopytyvõ haḡua tava haicha oikopa haḡua py'a guapype oĩ avei ñepytyvõ ojejapo haḡua pohã ñana ha pohã votika ko tape rupive ojejapo tekombo'erã ñepytyvõ rekavo oñemoĩnge haḡua kuña ñepytyvõ hã pe.

Pe kuña ñemoingue FFAA ryepype ha'evaerã, oñemopyatã ha oñemoĩ haḡua he-

“Ko oĩmbava ñembopyatãra ha'eva hasy ha ñandekutu'i mantevaicha tembiapo ipirepererĩ etereivaicha tetãme. Upévare upe ñemoñepyru ñemone'ẽ oñembopyata haḡua Suramericano ha ojehechauka ikatuha ojejapo mbo'ajerupi heterogeneidad oguerekova pe tenda ha ohechakuaa arapy hetamba'eva oñemotenonde peteĩ oĩmbava ñombyaty ñopytyvõrã”.

kopete pe jeguerovia oivehagua kyhyje'y. Ko ipahaitepe gua oguereko ha ojehechauka oñemomichĩve haḡua pe jeguerovia'y ojeguerekóva, oñemomanduva ha ojeipuru rupi apokatuĩva yvapareha'uru rupive vykora tetãmbopyre, ojepytao peteĩ ñe'eme, ojehechauka haḡua mecanismo homologado rupive ha ojejapova

Suramérica guive, ojeiporuva apýi jetyvyro ha umi inventarios militares. Upeicha avei ojegueraha tenondegotyo ha ojejapo pe mbo'ehao Suramericana oñemopyatã haḡua ha ojehechakuaáve haḡua pe ñembokatupyry Suramericana rupive civiles ha militares.

Ko oĩmbava ñombyaty oñemopyatã haḡua ha'eva hasy ha ñandekutu'i mantevaicha tembiapópe ipirepererĩ etereivai-cha tetãme. Upévore upe ñemoñepyrũ, ñemoñe'ê oñemopyatã haḡua Surameri-

cano ha ojehechauka ikatuha ojejapo mbo'ejerupi pe heterogeneidad oguerokova pe tenda ha ohejahaḡua arapype heta mba'eva oñemotenonde peteĩ oĩmbava ñombyaty ñopytyvõrũ. Pe ñemongueta ha'e oñeḡuahe haḡua ojehecha jo'a ha ojehecha porãve haḡua pe FFAA rembiapo peteĩ tendápe oñembopypykuve haḡua democracia rehegua, ojeipe'a pavo pe ipotesis apañuai ha ñemoĩ porãve py'aguapy rehegua.

TEMBIPURU

Aty ñe'anguhave'ýha Ñemopyatã América Latina (2014) pe hérava Atlas ombohováiva pe ñemopyatã América Latina ha Caribe, Táva Autónoma Buenos Aires pe: RESDAL. Rejuhúta : <http://www.resdal.org/ebook/AtlasRESDAL2014/>

Centro Estratégicos ñemoarandurã ñemopyatãme ary (2011) me Avei marandu tenonderãgua CEED gua pe oipytyvõva ñemopyatã Suramericano ryepýpe umi ñe'ê he'iséva avei ojehecha ha upekuévo avei ñe'anguhave'ý ha ñemopyatã oíva tenda Suramericana-me, Táva Autónoma Buenos Aires-pe: CEED. Rejuhúta avei: http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Biblioteca/INFORME_CONCEPTOS_SEG_DEF.pdf